



LA CRUZ DE JERUSALÉN

2018-2019

ANNALES ORDINIS EQUESTRIIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

**Con los cristianos
de Tierra Santa,
por el encuentro
y la paz**



*Gran Maestre de la Orden Ecuestre
del Santo Sepulcro de Jerusalén*
Cardenal Edwin O'Brien

*Gobernador General de la Orden Ecuestre
del Santo Sepulcro de Jerusalén*
Leonardo Visconti di Modrone



LA CRUZ DE JERUSALÉN

2018-2019

ANNALES ORDINIS EQUESTRISS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

00120 CIUDAD DEL VATICANO

Director

Alfredo Bastianelli

Codirector y director de la redacción

François Vayne

Redactora y coordinadora de las ediciones

Elena Dini

Con la colaboración de los autores citados en cada artículo, del Patriarcado Latino de
Jeusalén, de los Lugartenientes o sus delegados de las Lugartenencias
correspondientes

Traductores

**María Consuelo Feral, Christine Keinath, Emer McCarthy Cabrera, Vanessa Santoni,
Solène Tadié**

Compaginación

Tipografía Giuseppe Esposito - Roma

Documentación fotográfica

**Archivos del Gran Magisterio, Archivos del Osservatore Romano, Archivos del
Patriarcado Latino de Jerusalén, Archivos de las Lugartenencias correspondientes,
Philippe Cabidoche, Cristian Gennari, Claudio Maina, y otras colaboraciones
indicadas en las leyendas**

En portada

Un Caballero australiano durante una investidura: la Orden del Santo Sepulcro atrae a
numerosos jóvenes cristianos que encuentran en ella a una familia espiritual para
caminar hacia la santidad (Foto Giovanni Portelli).

Publicado por

**Gran Magisterio de la Orden Ecuestre
del Santo Sepulcro de Jerusalén**

00120 Ciudad del Vaticano

Tel. +39 06 69892901

Fax +39 06 69892930

E-mail: gmag@oessh.va

Copyright © OESSH

 [@granmagistero.oessh](https://www.facebook.com/granmagistero.oessh)

 [@GM_oessh](https://twitter.com/GM_oessh)

Una ayuda concreta a la Iglesia que se encuentra en Tierra Santa

Nuestro Gran Magisterio ha realizado estos últimos años enormes progresos en lo que concierne su objetivo de informar a los católicos, y a los demás, los esfuerzos de muchos miembros de nuestra Orden para sostener a la Iglesia de Tierra Santa en su ayuda espiritual, material y humanitaria de la población que más lo necesite, ya sea cristiana o no.

He aquí algunos hechos resumidos, como por ejemplo:

- La Orden apoya a una red de cuarenta escuelas en Tierra Santa donde cristianos y musulmanes estudian y aprenden a vivir juntos.
- La Orden ayuda a familias desfavorecidas, sobre todo en Palestina, al lado de Cáritas.
- La Orden se ha comprometido con los emigrantes y trabajadores extranjeros en Israel y Jordania.
- La Orden contribuye en las actividades pastorales y catequéticas de la diócesis de Jerusalén.

Esta edición anual 2018-2019 de *La Cruz de Jerusalén* aporta una prueba luminosa de los esfuerzos de nuestro Servicio de Comunicación para permitir a nuestras Lugartenencias, diferentes y en gran expansión, lo mismo que a nuestras Delegaciones Magistrales, que desarrollen sus interacciones y relaten su historia en nombre de una tierra bíblica ignorada demasiado a menudo o mal representada por los medios de comunicación del mundo.

¿Qué objetivo tiene este editorial? El de animarnos a leer estas palabras y proporcionar todos los esfuerzos necesarios para compartir *La Cruz de Jerusalén* con el mayor número de fieles católicos y otras personas de buena voluntad que ignoran todo lo concerniente a nuestra Orden, o que tienen una mala impresión de nosotros, lo que suele ser más culpa nuestra que suya, ya que quiere decir que no conseguimos difundir correctamente nuestro mensaje.

Es también triste pensar que incluso miembros activos de nuestra Orden no tendrán la oportunidad de leer estas páginas. Espero que nuestros esfuerzos de comunicación, realizados concienzudamente, se hagan sentir en cada una de sus Lugartenencias y secciones subsidiarias.

No se trata de un ejercicio de autofelicitación, sino de verdadera evangelización, queriendo difundir la Buena Noticia del gran alcance de los resultados en la Iglesia de la gracia de Dios a la obra.



El Gran Maestro de la Orden del Santo Sepulcro de visita en el «Hogar Niño Dios» de Belén (a principios de febrero de 2019), en el que se acogen a niños discapacitados y abandonados, una de las realidades que los Caballeros y Damas acompañan con su ayuda material y fraternal.

Edwin, cardenal O'Brien

ÍNDICE

LA ORDEN EN SINTONÍA CON LA IGLESIA UNIVERSAL

- 4 «Aumenta el flujo de peregrinos cristianos en Tierra Santa»
Entrevista exclusiva con Mons. Leopoldo Girelli



- 8 «Que todos nosotros seamos uno»
Oración de san Pablo VI en el Santo Sepulcro

- 10 El lugar de los sacerdotes en la Orden

- 13 130 años de presencia de las Damas en la Orden

- 14 Investigación sobre las reproducciones del Edículo del Santo Sepulcro en Occidente

- 18 De enemigos a hermanos: la celebración de los 800 años del encuentro entre san Francisco y el Sultán

LAS ACTAS DEL GRAN MAGISTERIO

- 21 La misión de los Lugartenientes de la Orden en el centro de los trabajos de la Consulta 2018



- 24 El Papa a los miembros de la Consulta: «El Vaticano es vuestra casa»

- 26 Saludos del Gran Maestro dirigidos al Santo Padre con motivo de la Consulta 2018

- 27 La Congregación para las Iglesias Orientales y la Orden del Santo Sepulcro: una colaboración fecunda

- 29 El Oratorio *ExsulteT*, inspirado en el Santo Sepulcro

- 30 Rezar con el Gran Maestro

LA ORDEN Y TIERRA SANTA

- 31 ¿Cómo viven los jóvenes en Tierra Santa?

Entrevista con Mons. Pierbattista Pizzaballa



33 Algunos proyectos dirigidos en Tierra Santa

37 Católicos de expresión hebraica y personas emigrantes: la acción pastoral del Patriarcado latino

41 Enseñar y transmitir el gusto por la Biblia

Encuentro con el padre Jean-Jacques Pérennès

44 La ayuda a las escuelas del Patriarcado latino de Jerusalén: una prioridad para la Orden

47 La peregrinación, un camino de Iglesia

LA VIDA DE LAS LUGARTENENCIAS

54 Noticias de las grandes citas de la Orden en América y Australia



56 El Gran Maestre visitó a los miembros de la Orden en Oceanía

57 Llamados a la santidad diaria

63 La espiritualidad en el centro de la vida de las Lugartenencias: el ejemplo de Francia

Favorecer la comunión entre todos los enamorados de Tierra Santa

Habíamos prevenido a nuestros lectores del cambio para nuestra revista anual de la Orden: en adelante nuestras páginas no estarán dedicadas sencillamente a contar lo que hemos vivido, sino que se abren al futuro. Por ejemplo, con este número de *La Cruz de Jerusalén* es posible descubrir mejor la belleza del camino de santidad que han empezado los miembros de la Orden y también prepararse para vivir la peregrinación a Tierra Santa yendo al encuentro de las diferentes realidades humanas que allí se realizan.



Espero que este número denso y bien ilustrado sea difundido ampliamente, como nos lo pide el Gran Maestre, y animo a los Caballeros y Damas que le utilicen para dar a conocer su vocación en todos los medios, para que nuestra familia espiritual siga creciendo.

Nuestro equipo del Servicio de Comunicación del Gran Magisterio también propone una publicación trimestral en cinco lenguas que cuenta la vida de la Orden al ritmo de las estaciones, a la que pueden suscribirse en nuestra página: www.oessh.va. La revista anual es complementaria a esta otra.

El objetivo principal de nuestros medios de comunicación es el de favorecer la comunión entre nosotros, miembros de la Orden, y con todos los enamorados de Tierra Santa.

Alfredo Bastianelli,
Canciller de la Orden

«Aumenta el flujo de peregrinos cristianos en Tierra Santa»



*Entrevista exclusiva con
Mons. Leopoldo Girelli,
Nuncio apostólico en
Israel y Delegado
apostólico en Jerusalén y
Palestina*

Mons. Leopoldo Girelli, después de un año en funciones en Tierra Santa donde los problemas son numerosos, ¿qué razones objetivas tiene para esperar? ¿Qué buenas noticias le gustaría compartir?

Durante el año pasado en Tierra Santa, desde mi llegada el 27 de noviembre de 2017, la situación en la región del Oriente Medio ha evolucionado de manera desigual, presentando una cierta estabilidad en Irak, pero un conflicto persistente en Siria y una tensión creciente entre Israel e Irán. Además, el traslado de la embajada americana a Jerusalén ha constituido un nuevo obstáculo al proceso de paz en la región y en particular en las relaciones entre Palestina y Estados Unidos. Los enfrentamientos en la frontera entre la franja de Gaza e Israel han comenzado de nuevo, causando numerosas víctimas. Estos enfrentamientos van seguidos por períodos de tregua precaria. La Administración americana del presidente Donald Trump está reduciendo considerablemente las ayudas a los palestinos, mientras que Palestina parece cada vez más aisla-

da de los países árabes del Golfo. En este contexto, tengo ganas de decir que las razones objetivas para esperar son muy pocas y débiles. Al mismo tiempo, debido a esta situación de gran incertidumbre, podemos pensar que podrían ser observadas nuevas evoluciones que irán – esperémoslo – en el sentido de una situación más estable y pacífica para Tierra Santa y toda la región. La Santa Sede continúa sosteniendo la necesidad del diálogo y así retomar las negociaciones entre Israel y Palestina. El Santo Padre Francisco reiteró que «sólo una solución negociada entre israelíes y palestinos, querida firmemente y promovida por la Comunidad internacional podría conducir a una paz estable y sostenible y garantizar la coexistencia de dos Estados para dos pueblos».

Creo que los dirigentes de los dos países tendrían que adoptar un razonamiento

El Nuncio apostólico en Israel y Delegado apostólico en Jerusalén y Palestina, Mons. Leopoldo Girelli, orando en la basílica del Santo Sepulcro.

más pragmático para llegar al resultado deseado. En definitiva, la esperanza sigue tal cual, como cuando se esperan buenas noticias.

Sin embargo, personalmente, tengo motivos para alegrarme por la manera en la que he sido recibido en la Iglesia de Tierra Santa y por el gobierno israelita y palestino como representante pontificio. Me he dado cuenta del respeto y satisfacción en cuanto a las posiciones de la Santa Sede respecto a Jerusalén y la cuestión palestina, lo mismo que la estima y consideración por la abnegación del Santo Padre hacia la causa de la paz en la región y en el mundo. Otro aspecto positivo es, en mi opinión, el flujo de peregrinos cristianos que, a pesar de todo, no ha disminuido durante este año y que se encuentra incluso en aumento, especialmente provenientes de Asia, lo que demuestra que los lugares santos representan un destino deseado y la peregrinación una experiencia profunda de fe, tanto para las comunidades eclesíásticas como para los creyentes individuales.



© LPJ

Hablando de la situación de la Iglesia católica en Tierra Santa, ¿puede hablarnos de las negociaciones que están en trámite y del estado de avance de las mismas, en particular respecto al acuerdo entre Israel y la Santa Sede?

La cristiandad mantiene sus esfuerzos para conservar su presencia en Tierra Santa, amenazada por un declive provocado por múltiples razones, de carácter político, económico y también religioso. En este contexto, la Iglesia católica ha puesto en marcha diferentes iniciativas a favor de los cristianos. La Santa Sede ha negociado acuerdos en particular con el Estado de Israel y de Palestina que contribuyen a garantizar condiciones de estabilidad para las instituciones eclesíásticas y religiosas durante las mutaciones históricas acaecidas en Tierra Santa estos últimos setenta años. El episodio tan conocido del cierre de la Basílica del Santo Sepulcro, el pasado mes de febrero, fue una señal complementaria para la Iglesia católica del carácter oportuno de llegar rápidamente a un acuerdo sobre las cuestiones económicas y fiscales entre la Santa Sede e Israel. Esta negociación bilateral ha retomado su curso en noviembre de 2016.



Una ley votada recientemente en Israel sobre el Estado-nación del pueblo judío ha provocado fuertes reacciones sobre todo por parte del Patriarcado latino de Jerusalén, ¿qué piensa usted como representante de la Santa Sede en ese país?

Efectivamente, la nueva ley sobre el Estado-nación ha provocado importantes reacciones y sigue haciéndolo. Como representante pontificio no tengo la intención de entrar en detalles, ya que se trata de una ley votada por la Knéset, que es el organismo del Estado elegido democráticamente, representativo del pueblo y encargado de legislar. Es más bien la voz de la Iglesia local la que tiene el derecho y el deber de pronunciarse, como también lo hizo por medio de una declaración del Patriarcado latino.

En esta declaración, la nueva ley está descrita

como «más exclusiva que inclusiva, es más impugnadora que consensual, y sobre todo está politizada, en lugar de fundada sobre las normas fundamentales comunes y aceptables por todos los elementos que componen la población». También afirma que «los ciudadanos cristianos de Israel tienen las mismas preocupaciones que cualquier otra comunidad no judía con respecto a esta ley e instan a todos los ciudadanos del Estado de Israel que todavía creen en el concepto básico de la igualdad entre los ciudadanos de la misma nación, para que expresen su objeción a esta ley y que adviertan de los peligros que emanan de ella».

Usted se encuentra con frecuencia con católicos de Tierra Santa en Palestina e Israel, ¿cuáles son las características de estas diferentes comunidades? ¿Dónde sitúa las urgencias de apoyo hacia ellas?

Los católicos de rito latino en Israel y Palestina se organizan según dos comunidades distintas debido a sus diferentes lenguas: el hebreo y el árabe, y por su composición étnica, pero forman parte de la misma realidad eclesíástica que es el Patriarcado latino.

En Palestina todavía se encuentran numerosas

parroquias. Desde hace decenios sufren una disminución de los feligreses, en particular los jóvenes que emigran buscando mejores condiciones de vida, por causa de la inseguridad que reina en esa región. Visitando a las parroquias, para llevarlos el apoyo y la bendición del Papa, me he dado cuenta de que había un sentimiento de pertenencia y el deseo de afirmar la identidad cristiana. Existen instituciones caritativas y sociales enraizadas como la Conferencia de san Vicente de Paúl y los scouts; instituciones religiosas como la Legión de María, que existe desde hace mucho tiempo. Las escuelas parroquiales realizan una importante labor educativa y constituyen una fuente de diálogo y paz dentro de la sociedad. Sin embargo, éstas tienen dificultades económicas y les cuesta mantener su identidad católica. Tienen que acoger a alumnos musulmanes,

debido a la disminución de alumnos católicos. El clero se entrega por completo a la pastoral, respetado por los fieles y comparte el destino del pueblo palestino.

La Iglesia católica en Palestina recibe un apoyo económico por parte de la Iglesia universal, sin el que sería difícil perdurar y realizar actividades religiosas, educativas y sociales que son esenciales para la vida eclesial. Al mismo tiempo, es importante que los fieles promuevan el sentido de la responsabilidad y de la participación, para una toma de conciencia y un mayor compromiso en su contribución a la vida de la comunidad eclesial.

En Israel, la Iglesia católica de rito latino, además de varias parroquias de lengua árabe, está presente con una comunidad de lengua hebrea, que es más bien heterogénea y también variable, ya que forman parte de ella muchos emigrantes de orígenes diferentes. Es muy activa, lo mismo desde un punto de vista pastoral que social, y en expansión. Se puede decir que encarna una realidad muy simbólica, representando a la Iglesia de Cristo dentro de su pueblo.

Las comunidades católicas de rito melquita, maronita, greco-católico, sirio-católico y armenio que existen en Israel y Palestina también se enfrentan al desafío de la disminución del número de fieles y del clero, así como la escasez de recursos. Éstas expresan la riqueza de la fe, la liturgia, la identidad del Oriente cristiano que debe ser protegida. Además, formando parte de la Iglesia católica como tales, son fieles al Santo Padre y dan fe de la universalidad de la Iglesia de Cristo, no solamente geográficamente, sino también en términos temporales, haciendo referencia a los comienzos de la Iglesia que está presente en Tierra Santa de manera particular con diferentes ritos, iguales entre ellos.

¿Qué puede decir de la Orden del Santo Sepulcro, de la actualidad de su misión, su función



Mons. Girelli, en febrero de 2019, recibiendo en Jerusalén al cardenal O'Brien, Gran Maestro, al Gobernador General, Visconti di Modrone, al Canciller Bastianelli y a Mons. Frezza, Maestro de ceremonias de la Orden.

frente a los desafíos que los habitantes de Tierra Santa tienen que afrontar?

Conozco la Orden del Santo Sepulcro desde hace mucho tiempo y, en mi misión actual en Tierra Santa, soy testigo directo de su admirable obra por ayudar la presencia cristiana en los territorios donde el Hijo de Dios hecho hombre, vi-

vió, murió y resucitó.

Durante el año pasado me encontré en dos ocasiones con el Gobernador General de la Orden, el Embajador Leonardo Visconti di Modrone, al que he querido expresar mi reconocimiento más sincero por la ayuda generosa y el testimonio ferviente de solidaridad cristiana de los Caballeros y Damas hacia la Iglesia en Tierra Santa.

La preservación de la presencia cristiana, que es la misión de la Orden, se realiza por la promoción de la coexistencia de los pueblos, culturas y religiones; una coexistencia cuya piedra angular es la educación. El apoyo a las escuelas católicas y actividades educativas constituye una prioridad en el acompañamiento de los cristianos de Tierra Santa, que cada día se enfrentan a los desafíos para construir la paz y ser testigos de su fe cristiana.

Entrevista realizada por François Vayne

«Que todos nosotros seamos uno»

Oración de san Pablo VI en el Santo Sepulcro

Pablo VI, canonizado el 14 de octubre de 2018, fue el primer Papa que fue a Jerusalén y a Tierra Santa desde san Pedro. Esto fue hace 55 años. En comunión con el nuevo santo podemos unir nuestra oración a aquella que expresó en el Santo Sepulcro el 4 de enero de 1964, resumida aquí con los principales elementos propuestos para meditar:

«**H**ermanos e Hijos: Ahora es necesario que nuestras almas se despierten, que nuestras conciencias se iluminen y que bajo la mirada llena de luz de Cristo todas las fuerzas de nuestras almas se pongan en tensión. Tomemos ahora conciencia con sincero dolor de todos nuestros pecados, tomemos conciencia de los pecados de nuestros padres, de los pecados de la historia pasada, tomemos conciencia de los pecados de nuestra época, de los pecados del mundo en el cual vivimos. Y para que nuestro dolor no sea ni débil, ni temerario, sino humilde, para que no sea desesperado, sino lleno de fe, para que no sea pasivo, sino orante, únase al de Jesucristo Nuestro Señor, paciente hasta la muerte, obediente hasta la cruz, y evocando su recuerdo conmovedor, imploraremos su misericordia que nos salva.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. Allí donde fuiste, oh



San Pablo VI durante su peregrinación histórica a Tierra Santa en enero de 1964.

En la página siguiente: Pablo VI fue canonizado por Francisco en 14 de octubre de 2018.



Accueil délirant
et désordonné à
Jérusalem, enthousiaste
mais plus sage à Nazareth

DES CENTAINES DE MILLIONS DE CHRÉTIENS
ET D'HOMMES DE BONNE VOLONTÉ SE
SONT ASSOCIÉS AU PÈLERINAGE PAPAL

Señor Jesús, el inocente, fuiste acusado; el justo, fuiste juzgado; el santo, fuiste condenado. Tú, el Hijo del hombre, fuiste torturado, crucificado y muerto; Tú, el Hijo de Dios, fuiste vituperado, burlado, renegado; Tú, la luz, conociste las tinieblas; Tú, el Rey, fuiste levantado en una Cruz; Tú, la Vida, soportaste la muerte; Y Tú, muerto, resucitaste a la vida. Nos acordamos de Ti, oh Señor Jesús. Te adoramos, oh Señor Jesús. Te invocamos, oh Señor Jesús.

Aquí, oh Señor Jesús, Tu Pasión ha sido ofrendada (*Is 53, 7*), prevista, aceptada, querida, ha sido sacrificio. Tú fuiste víctima, Tú fuiste el Sacerdote. Aquí Tu muerte fue la expresión, la medida de los pecados humanos, fue el holocausto del más grande de los heroísmos, fue el precio ofrecido a la justicia divina, fue la prueba del amor supremo. Aquí libraron combate la vida y la muerte. Aquí Tú lograste la victoria, oh Cristo, muerto por nosotros y resucitado por nosotros.

¡Dios Santo, Dios Fuerte, Dios santo e inmortal, ten piedad de nosotros!

Aquí nos encontramos, oh Señor Jesús: hemos venido como los culpables vuelven al lugar de su delito, hemos venido como aquel que Te ha seguido, pero que también Te ha traicionado; fieles, infieles, lo hemos sido muchas veces. Hemos venido para confesar la misteriosa relación entre nuestros pecados y Tu Pasión: nuestra obra, Tu obra. Hemos venido para golpear nos el pecho, para pedirte perdón, para implorar tu misericordia. Hemos venido porque sabemos que Tú puedes, Tú quieres perdonarnos. Porque Tú has expiado con nosotros, Tú eres nuestra redención, Tú eres nuestra esperanza.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, oh Señor. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escucha nuestra voz, oh Señor. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros, oh Señor.



Señor Jesús, nuestro Redentor. Reanima en nosotros el deseo y la confianza de tu perdón, reafirma nuestra voluntad de conversión y de lealtad, haznos gustar la certidumbre y también la dicha de tu misericordia. Señor Jesús, nuestro Redentor y Maestro, danos la fuerza de perdonar a los demás para que también nosotros seamos realmente perdonados por Ti. Señor Jesús, nuestro Redentor y Pastor, infunde en nosotros la capacidad de amar, puesto que Tú quieres que según tú ejemplo y con la ayuda de Tu gracia nosotros te amemos, así como a todos aquellos que son nuestros hermanos en Ti.

Señor Jesús, nuestro Redentor y nuestra Paz, que nos hiciste conocer tu supremo deseo: «Que todos sean uno», escucha este deseo con el que nosotros nos identificamos y que aquí se ha transformado en nuestra oración: **«Que todos nosotros seamos uno»**.

«Mi itinerario dentro de la Orden»

Testimonio del P. John Bateman, secretario del cardenal Edwin O'Brien, para La Cruz de Jerusalén

Antes de mi propia investidura en 2017 pensaba que la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro era simplemente un honor que se recibía cuando se había hecho algo verdaderamente bien para su obispo o diócesis. Entonces, durante mis dos años como miembro de la Orden, y como sacerdote secretario del Gran Maestro, me he dado cuenta de que estaba completamente equivocado. Ser un sacerdote miembro de la Orden no es solamente un título honorífico, sino que requiere por mi parte una función activa y un compromiso total.

Mi itinerario dentro de la Orden es anterior a mi nombramiento en Roma. Cuando era sacerdote en EE. UU., creé un grupo en mi parroquia para muchachos (entre 13 y 18 años) para animarlos a ser jóvenes católicos fuertes y fieles. El programa se inscribía dentro del marco de las Órdenes de caballería y se llamaban «Caballeros del Templo Santo». Muchos aspectos de la caballería antigua fueron la co-

El P. John Bateman (a la izquierda) gracias a los miembros de la Orden ha encontrado la posibilidad de ayudar concreta y espiritualmente a los cristianos sufrientes que viven en Tierra Santa.



lumna vertebral del programa: fuerte personalidad, fidelidad a Dios y a la Iglesia, rápida defensa de la fe y de los oprimidos. A continuación, en 2015, nos horrorizó la noticia de la decapitación por EI (Dáesh) de unos 30 cristianos coptos en una playa de Libia. Justo

después, siguiendo el ejemplo de un amigo sacerdote, empecé la «Campaña de la cinta naranja» en mi parroquia que animaba a la gente a llevar una cinta naranja para llamar la atención sobre la llaga de los cristianos perseguidos en el mundo. Habíamos oído, por supuesto, las anteriores persecuciones de los cristianos, pero este acontecimiento me dio un giro, el cual me ha llevado a una oración de apoyo activa y específica para nuestros hermanos perseguidos.

Al venir a Roma y comenzar mi trabajo con la Orden, tomé enseguida conciencia del hecho que los cristianos de Tierra Santa también sufrían mucho por los diferentes tipos de persecuciones y pruebas. Ésta es la misión de nuestra Orden: ayudarlos y alentarlos con nuestras oraciones y sacrificios económicos.

Todo ha comenzado por un despertar espiritual, como mi propio camino y la adhesión a la Orden arranca de la misma manera. Nuestra primera misión es nuestra vida espiritual y nuestra propia santificación, en respuesta a la llamada universal a la santidad. Nuestra adhesión a la Orden exige de cada uno un esmero en nuestra vida de fe: la celebración de los sacramentos, oración personal, participación en la vida de nuestra parroquia y diócesis, lectura espiritual para crecer en nuestro conocimiento y comprensión de la riqueza y belleza de la fe católica. Es esto lo que debería motivar y alentar nuestras actividades y mayor participación en la



importante misión de nuestra Orden.

Como sacerdote miembro de la Orden, mi consagración al servicio de la Iglesia tiene un interés sustancial para mi vida de Caballero. Además de desarrollar mi propia salvación, como dijo san Pablo, «con miedo y profundo respeto», también estoy llamado a ayudar a mis hermanos en su vida espiritual. En la Orden, esto significa que coloco deliberada y gustosamente mi ministerio de sacerdote al servicio de mis compañeros Damas y Caballeros: ofreciéndoles oportunidades para celebrar los Sacramentos (sobre todo Eucaristía y Confesión), ofreciendo retiros espirituales o presentaciones sobre temas espirituales que tienen un interés particular para nosotros dentro de la Orden, incitando y proporcionando ocasiones para las Damas y Caballeros de desempeñar funciones activas en la parroquia y la diócesis, invitando a los demás a aprender algo más sobre la Orden e incitar a que entren a formar parte de ella.

Como suele ocurrir a menudo en la vida de un sacerdote, descubro a través de mi ministerio con

los miembros de la Orden que me enriquezco y refuerzo mi propia fe con mi entrega hacia la Iglesia y nuestra Orden. Trabajando con tantos Lugartenientes y Delegados Magistrales, Grandes Piores y religiosos, Damas y Caballeros, he descubierto muchas oportunidades para ayudar a mis hermanos a reforzar su compromiso hacia la fe y la Orden. Realizando esto, también refuerzo mi propia entrega en la enseñanza y proclamación de nuestra hermosa fe católica y mi ahínco en mi trabajo (en mi vida espiritual y personal así como en mis sacrificios económicos) defendiendo a nuestros hermanos perseguidos de Tierra Santa.

Me he dado cuenta de que, sea cual fuere la persecución, la prueba, el obstáculo, el escándalo o la controversia, nuestra fe y nuestra Orden descansan sobre una base sólida, ya que estamos implantados en Jesús, nuestras raíces se encuentran en Tierra Santa. Mi vínculo con mis hermanos en la Orden – lo mismo que mis hermanos en Tierra Santa y todos los cristianos perseguidos en el mundo – ha sido fuente de ánimo y crecimiento en mi vida de cristiano.

Una comunidad donde experimentar la fraternidad

Aunque fue investido tan solo en 2015, el P. Tom Enneking, prior provincial de los Padres y Hermanos Crucíferos en Estados Unidos (Orden de la Santa Cruz), ya ha proporcionado una importante contribución a la Lugartenencia de USA Western. Ha sido el predicador durante estos tres últimos años del retiro en el Encuentro anual de la Lugartenencia y participa en la mayoría de los Rosarios del primer lunes de cada mes en la región de Fénix, lo mismo que en numerosas celebraciones de la Orden en esa misma zona. El P. Tom ofrece reflexiones en la página web de la Lugartenencia y se pone a disposición para el sacramento de la Reconciliación durante los encuentros anuales. A continuación presentamos el testimonio de su experiencia como Caballero Capellán de la Orden.

He asistido al encuentro anual desde que entré en la Orden en 2015. Esos encuentros incluyen las maravillosas celebraciones litúrgicas para los Ascensos e Investiduras de los nuevos miembros. Me inspiran el tiempo y recursos que entrego para preparar esas celebraciones en el ambiente de la renovación litúrgica de Vaticano II. He asistido regularmente al rosario del primer lunes en la zona de Fénix, lo mismo que a los días de la Renovación en torno a la Exaltación de la Santa Cruz y la Cuaresma, así como a los encuentros de mediados del año. He participado en las reuniones conjuntas de los miembros de la Orden de Tucson y Fénix.

Ayudo espiritualmente a la Lugartenencia con mi presencia y compartiendo la espiritualidad de la Santa Cruz de mi Orden religiosa. Me empeño también en crear una comunidad para los miembros de la Orden ya que forma parte de nuestra



La peregrinación a Tierra Santa es un momento clave en la vida de los miembros de la Orden, ya que manifiesta la solidaridad de la Iglesia universal con la Iglesia-madre que se encuentra en Jerusalén.

identidad compartida. Los Crucíferos acogen dos Rosarios del Primer Lunes durante el año.

Me apresuro a reunirme con los miembros del primer lunes de cada mes (cuando mi agenda me lo permite) ya que sentimos la alegría del encuentro, saludándonos calurosamente unos a otros, compartiendo tiempo en la oración mientras recitamos el rosario por las necesidades y preocupaciones de nuestros hermanos cristianos en Tierra Santa. El grupo suele salir a cenar después del Rosario, lo que ofrece un tiempo para socializar y reforzar los vínculos de comunidad entre nosotros. Estas reuniones están marcadas por un espíritu de calor humano y auténtica estima unos por otros, sin olvidar la alegría y el espíritu enraizados en nuestra fe cristiana.

Apoyo y animo la misión de la Orden en su respaldo a los cristianos de Tierra Santa ofreciendo regularmente la oración de la Orden, y me puse al

servicio como director espiritual para una peregrinación a Tierra Santa organizada por la Orden en junio de 2018.

Esas peregrinaciones proporcionan a los miembros una oportunidad para vivir una experiencia directa de las realidades de Tierra Santa y su pueblo; esto refuerza el sentimiento de solidaridad frente a las dificultades a las que nuestros hermanos cristianos se enfrentan allí.

La relación con los miembros de la Orden ha incrementado mi conciencia y mi preocupación hacia los cristianos en Tierra Santa. La espiritualidad de la Tumba vacía enriquece la espiritualidad de la Cruz de los Crucíferos, ya que simboliza el amor de Dios en Jesucristo que da su vida por nosotros y la nueva vida que Dios puede aportar después del sufrimiento, el dolor y la muerte.

PETER ALLMAIER

párroco de la catedral de Klagenfurt, Austria

La Orden tiene una gran importancia para mí, ya que se trata de una comunidad en la que me siento como en casa, una comunidad de personas que puedo acompañar en la fe y, más aún, que me acompañan a mí mismo en la fe.



CLEMENS ABRAHAMOWICZ

párroco en Baden-Wr. Neustadt, arquidiócesis de Viena

Estaba en contacto con algunos amigos de la parroquia que eran Caballeros y Damas de la Orden y que a veces necesitaban algo. Un día se acercaron para preguntarme si me gustaría ser también Caballero de la Orden. Tomé el tiempo para reflexionar la propuesta: ¿por qué no vivir con esa comunidad mejor que sólo frente a ella? Me planteé muchas preguntas y descubrí de manera positiva hasta qué punto esa comunidad estaba centrada en Cristo, hasta qué punto el acontecimiento de la Pasión de Jesús – el Triduo Pascual – era el objeto de su contemplación y se encuentra en el centro de cada acción.



130 años de presencia de las Damas en la Orden

En 2018 hemos celebrado el 130 aniversario de la entrada de las mujeres en la Orden del Santo Sepulcro. El 3 de agosto de 1888, la Orden del Santo Sepulcro recibió la buena noticia por la carta apostólica «*Venerabilis Frater*» del Papa León XIII en la que autorizaba al Patriarca de Jerusalén otorgar la cruz de la Orden a las Damas, repartidas en tres categorías.

Durante estos 130 años, las Damas han tenido funciones muy importantes en la vida de nuestra institución pontificia, compuesta principalmente por laicos, y hoy representan un tercio de los miembros de la Orden. La presencia de las mujeres, así como la experiencia de los matrimonios dentro de la Orden ayuda a ofrecer una imagen más amplia y completa del pueblo de Dios deseoso, en particular, de servir a la Iglesia en Tierra Santa.

Donata María Krethlow-Benziger, Lugarteniente para Suiza, subrayaba al margen de las jornadas de la Consulta que las Damas tenían los mismos derechos y deberes que los Caballeros. Reflexionando en el aspecto de la espiritualidad nos comentaba: «Seguimos siendo testigos de nuestra fe y nuestro amor, lo mismo que de nuestra fidelidad por nuestra Iglesia. Y tendríamos que hacerlo con gran alegría. Nuestra fe nos impone convertirnos en un

símbolo vivo de la presencia en el mundo de Cristo Resucitado». Frente a la importancia de nuestra misión y vocación común, el eco de las palabras de san Pablo en la carta a los Gálatas parece resonar: «No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gál 3, 28).

En 2016, Eva María Leiner, de la Lugartenencia para Austria escribió: «¿Es diferente ser una mujer dentro de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén respecto al hecho de ser hombre? Según

Las mujeres de la Orden del Santo Sepulcro tienen desde hace mucho tiempo acceso a las mismas responsabilidades que los hombres, sobre todo a la cabeza de las Lugartenencias (en esta foto las Investiduras en Filipinas en 2019, presididas por el cardenal Luis Antonio Tagle, Gran Prior de la Lugartenencia de Filipinas).

mi experiencia personal, un pasaje del Libro del Génesis (Gén 1, 27) es palpable en nuestra Orden: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó”. Es el hecho que las mujeres sean plenamente aceptadas lo que distingue nuestra comunidad, creando de esta manera un ambiente familiar y “una patria religiosa”, en la que se contribu-





Las mujeres con responsabilidades al mando de las Lugartenencias de la Orden enriquecieron la Consulta con su sensibilidad particular, favoreciendo un ambiente familiar que los participantes apreciaron y que desean ahora seguir cultivando.

ye al desarrollo del carisma de todos y cada uno. Damas, Caballeros, miembros laicos y religiosos: tenemos todos los mismos derechos como testigos de la Resurrección».

Yvonne Camp, Lugarteniente para USA Middle Atlantic, ha compartido su experiencia de Dama con responsabilidad dentro de la Orden. «Recibí una invitación para integrar la Orden por parte del Lugarteniente de la época. Fui Secretaria, después Canciller y ahora soy Lugarteniente: eso me ofrece una oportunidad de estar al servicio, apoyar a los Caballeros y Damas en su vida espiritual e informarlos respecto a Tierra Santa. Ser una mujer Lugarteniente es algo especial. Mis predecesores fue-

ron todos hombres».

Hay 11 mujeres Lugartenientes en la actualidad y la asamblea quinquenal de la Orden, la Consulta, que vio reunirse en Roma a todos los Lugartenientes y Delegados magistrales del mundo entero, fue una buena ocasión para conocerse mejor. «El hecho de pasar tiempo con mujeres de fe que han atravesado los mismos desafíos que los que yo tuve que sufrir en mi vida y a veces dentro de la Lugartenencia – comentó ésta – ha sido una bella experiencia». Como recordaba la Lugarteniente para USA Middle Atlantic, «somos Lugartenientes no porque somos mujeres, sino porque se nos considera más cualificadas para ese puesto».

Investigación sobre las reproducciones del Edículo del Santo Sepulcro en Occidente

Las réplicas del Edículo del Santo Sepulcro difieren según las épocas de construcción, los lugares y la inspiración de los peregrinos. Esos monumentos de devoción, destinados sobre todo a la oración litúrgica, han tenido una función importante para reforzar la fe, permitiendo a los fieles en peregrinación volver su mirada interior hacia Jerusalén.

«Copiar el Edículo del Santo Sepulcro, cuando se fusionan prácticas religiosas y arquitectura». Este fue el tema de una conferencia pronunciada en la Escuela bíblica y arqueológica de Jerusalén por Charles-Edouard Guilbert-Roed hace unos meses. Es doctorando en historia de la arqueología. El orador ha clasificado las réplicas del «Edículo», según el término que designa lo que los griegos ortodoxos construyeron a principios del siglo XIX sobre la tumba de Cristo, en el interior de la basílica del Santo Sepulcro. Edificada por orden de santa Elena, después del edicto

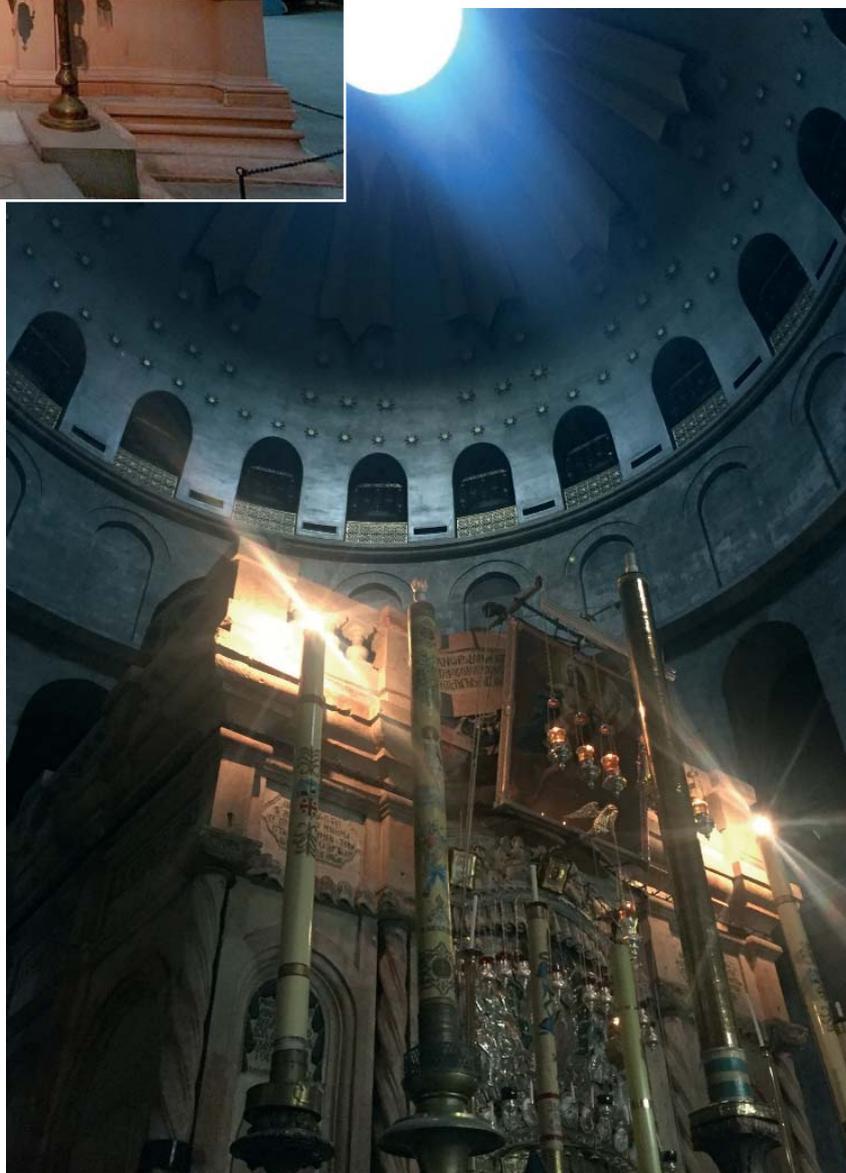


El Edículo que alberga la tumba vacía de Cristo, edificado en la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén (a la derecha), ha sido reproducido en muchos lugares del mundo, como aquí (arriba) en el monasterio de las Siervas de los Pobres en Angers, Francia (1932). Esta reproducción es obra de Mons. Potard, un incansable prelado que realizó 72 peregrinaciones a Tierra Santa...

de Milán que liberalizaba el culto cristiano en todo el imperio romano. «Descubrí una copia del Edículo del Santo Sepulcro cuando era muy pequeño en Nuestra Señora del Roble en Vion, en la Sarthe (Francia), ya que era la región en la que pasé parte de mi infancia. Pero han sido bastantes años después cuando he descubierto la riqueza de ese lugar», narra este conferenciante en una entrevista otorgada al Servicio de Comuni-

cación del Patriarcado latino de Jerusalén. Nuestra Señora del Roble, que ha marcado al joven investigador, es un santuario mariano que se construyó después de las apariciones de la Virgen en el siglo XV. El obispo de Mans decidió edificar allí en 1896 una reproducción muy fiel del Edículo del Santo Sepulcro, gracias a las ofrendas de los feligreses.

Siendo estudiante en la Sorbona en historia del arte y arquitectura, Charles-Edouard Guibert-Roed se interesaba por el patrimonio, particularmen-



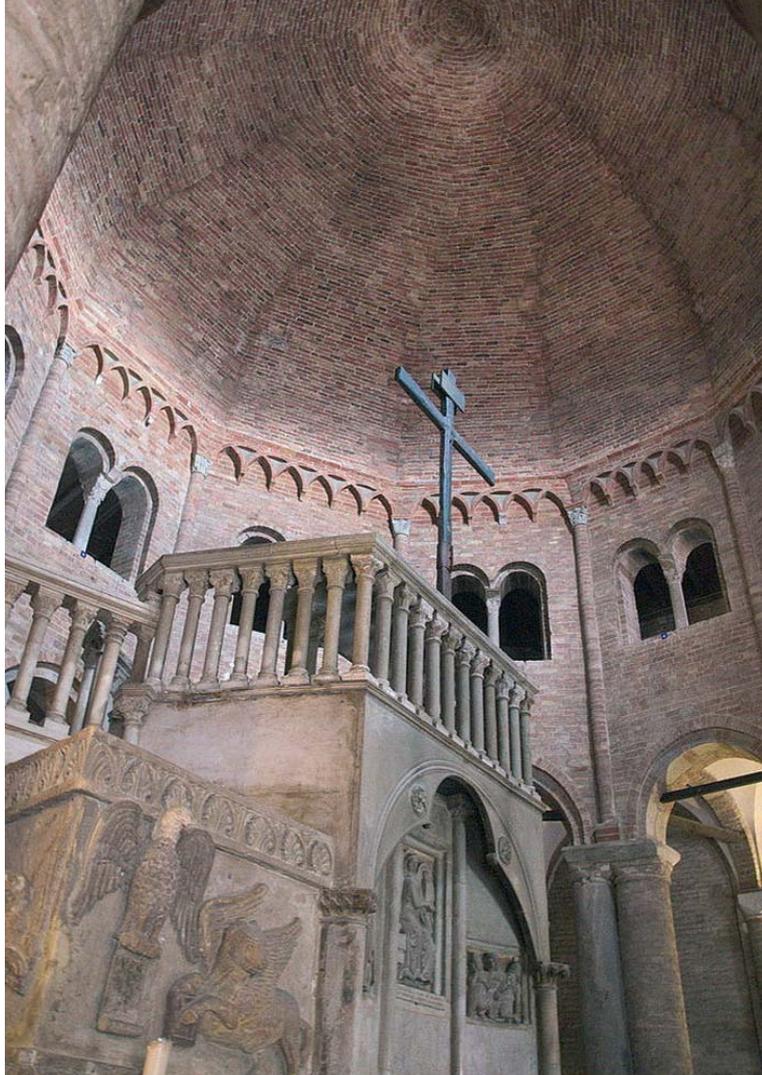


te el religioso. «Comprometido con los jóvenes de la Orden del Santo Sepulcro, me pidieron que organizara retiros espirituales. Me pareció normal organizar estos eventos cerca de esa tumba de Nuestra Señora del Roble que conocía tan bien. Luego, después de tres meses de trabajo con la Escuela bíblica y arqueológica francesa de Jerusalén en 2014, decidí empezar una investigación sobre esas copias después de haber comprendido mejor la tumba como se encuentra en Jerusalén», nos explica él. Actualmente hace un doctorado de historia de la arquitectura y ha decidido estudiar en paralelo la existencia de otras copias en el mundo, identificando más de un centenar. Se frecuentan esos edificios sobre todo en Semana Santa, desde el Viernes Santo hasta el Domingo de Resurrección, reavivando en el corazón de los peregrinos la exclamación: «*Domine ivimus*», «¡Señor, iremos!», carac-

El Edículo reproducido en Florencia, Italia (siglo XVI).



El Edículo como era en la época románica puede ser visto en Alemania, por ejemplo, en Görlitz, ciudad fronteriza con Polonia (1504)



terística del fervor de los cristianos de todos los tiempos deseosos de ir a Jerusalén.

El Edículo ha conocido cuatro formas en 1700 años, una primera bizantina, a partir del año 324, una segunda románica a partir del año 1012, una tercera a partir del 1555 y finalmente el Edículo de estilo barroco otomano que conocemos a partir de 1810. Hoy las tres primeras formas han desaparecido físicamente, pero gracias a las copias podemos encontrarlas en tamaño real, por ejemplo en Italia encontramos el estilo bizantino, en la región autónoma de Friul Venecia Julia, en Aquilea, o en Alemania, en Görlitz, el edificio románico. «Así, esas copias son una verdadera ri-

Reproducción del Edículo en la basílica de San Esteban de Bolonia (siglo V).

queza para conocer la recepción de la tumba de Cristo y su comprensión», escribe ese joven apasionado. Las reproducciones de la cámara sepulcral de Jesús han conocido evoluciones y su estilo también ha evolucionado en función del lugar de construcción. Su punto en común es la reproducción sistemática de la serie de columnas que rodean el edificio.

Los franciscanos edificaron copias en los Sacro Monti de Piamonte y Lombardia, esos lugares religiosos destinados a reavivar la fe cristiana, dispersados en entornos naturales hacia los siglos XV y XVI, en alternativa de los lugares santos de Jerusalén y Palestina, cada vez de más difícil acceso para los peregrinos. Un cierto número de conventos franciscanos poseen incluso en su interior un Edículo, como por ejemplo en el convento de la Custodia de Washington que conserva también una copia de la tumba de la Virgen, del dolmen de la Dormición o de la gruta de la Natividad. Además de las comunidades religiosas, capuchinos y jesuitas sobre

todo, los protagonistas de la construcción de las copias son antiguos peregrinos, obispos y particulares. «Uno de mis mayores descubrimientos durante la constitución del corpus es que la mayoría de esas copias del Edículo fueron construidas durante la Contrarreforma en los antiguos reinos de Bohemia, Austria y en las posesiones de los Habsburgo. Hoy esas copias se sitúan en Chequia, Alemania, Austria, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia. Otras copias han sido registradas en Francia, Bélgica, Italia, Rusia, Ucrania, Canadá, Estados Unidos de América, Georgia y también en ¡Jerusalén!», constata el doctorando, que observa hoy aún nuevas realizaciones, por ejemplo en el Santuario de Nuestra Señora del Cabo, en Trois-Rivières en Canadá.

F. V.

Lanzamos una llamada a nuestros lectores: no duden en enviarnos fotos con leyendas de las réplicas del Edículo del Santo Sepulcro que puedan conocer, en cualquier parte del mundo, con vistas a un futuro artículo complementario sobre el tema.

De enemigos a hermanos: la celebración de los 800 años del encuentro entre san Francisco y el Sultán

El mundo católico conoce al Pobre de Asís por muchas razones y probablemente sea uno de los santos más amados por multitud de fieles. Sin embargo podría ser que muchos de ellos no conozcan el evento del que celebraremos el 800 aniversario: su encuentro con el sultán al-Malik al-Kamil.

En 1219, Francisco decidió embarcar para Egipto, donde se estaba librando la Quinta Cruzada que oponía a las tropas cristianas – acompañadas por el delegado pontificio, el cardenal Pelagio – al ejército del sultán en Damietta. Francisco obtuvo la autorización, con fray Iluminado de entrar en el campo musulmán y hablar con el sultán al-Kamil. Las fuentes disponibles son hagiográficas y no sabemos exactamente lo que esas dos figuras importantes se dijeron en aquella ocasión. Una cosa sigue siendo cierta: en un contexto de guerra, Francisco e Iluminado salieron vivos del campo «enemigo».

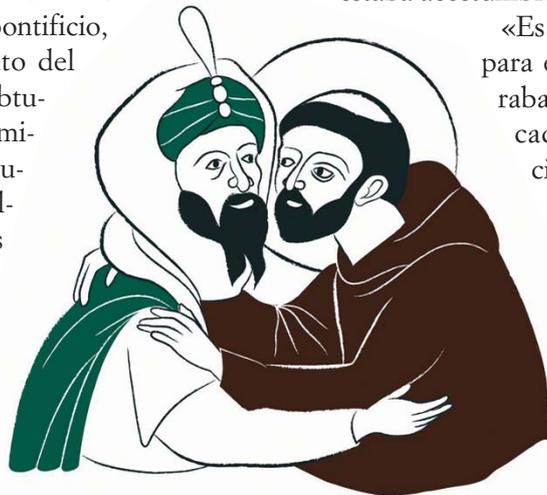
Aunque conocemos muchos detalles de la vida de san Francisco, no sabemos probablemente casi nada de la vida de ese dirigente musulmán que en varias ocasiones intentó ofrecer acuerdos de paz a las fuerzas cruzadas, yendo hasta otorgar Jerusalén y otros lugares santos para evitar un enfrentamiento armado que sin lugar a dudas habría causado muchas víctimas en los dos lados, como ocurrió efectivamente después. El sultán al-Kamil – afirmó el hermano Miguel Calabria, miembro de la comisión especial para el Diálogo con el islam de la Curia franciscana y especialista del islam, durante una conferencia que tuvo lugar en Roma, en el Centro Pro Unione – se acercaba probablemente a los me-

dios espirituales del sufismo de la tradición islámica, es decir la corriente mística que insiste particularmente en la unicidad de la existencia, la inmanencia de Dios, su misericordia y la contemplación, así como la fraternidad y la pobreza espiritual. Considerando su zócalo religioso, se puede entender mejor la apertura que tuvo frente a Francisco, el cual no debió parecerle demasiado alejado de algunos personajes místicos musulmanes a los que ya estaba acostumbrado.

«Es casi seguro que Francisco fue para evangelizar: su vida entera giraba en torno a ello. Fue un predicador itinerante y debió anunciar el Evangelio por todas partes y a todo el mundo», observó el hermano Miguel. Antes de marcharse, todo el mundo esperaba a que fuera asesinado por su intento. Pero no ocurrió, lo que nos hace entender que el intercambio y el anuncio de Francisco estaban llenos de respeto y que nada de lo que dijo fue considerado como insulto hacia la fe de aquellos que tenía en frente

de él. «Lo que Francisco descubre es diferente a lo que se esperaba. El encuentro con un hombre de fe, que seguramente compartió su espiritualidad con él, probablemente llevó a una cierta fraternidad entre los dos», subrayó el hermano Miguel.

De regreso de Egipto, encontramos algunas referencias indirectas a la experiencia que vivió allí, la importancia de obrar un discernimiento en su testimonio y no molestar la paz en el capítulo XVI de su *Primera Regla*, redactada en 1221, donde podemos leer: «Los hermanos que van [entre sarracenos], pueden comportarse entre ellos espiritual-



1219 T 2019



mente de dos modos. Uno, que no promuevan disputas y controversias, sino que se sometan a toda humana criatura por Dios y confiesen que son cristianos. Otro, que, cuando les parezca que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios para que crean en Dios omnipotente, Padre, e Hijo, y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, y en el Hijo, redentor y salvador, y para que se bauticen y hagan cristianos, porque, *a menos que uno renazca del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el Reino de Dios*».

Fray Miguel Calabria también invita a reconocer un rastro del encuentro entre Francisco y el Sultán en un texto que conocemos muy bien. En La Ver-

Icono que representa el encuentro fraterno entre San Francisco y el sultán en 1219, en Damietta, Egipto.

na, hacia el final de su vida, Francisco escribe las Alabanzas del Dios Altísimo, en las que otorga a Dios diferentes nombres y atributos. Se trata de una oración bastante inusual y ciertos investigadores franciscanos han querido ver en ese texto un paralelo con la oración islámica de los 99 nombres más bellos de Alá (*al-asma' al-husna*), los atributos divinos que los musulmanes encuentran en el Corán y que repiten con devoción. Muchos de los atributos citados en la oración de san Francisco son los mismos que aquellos que pertenecen a la tradición islámica. Ya sea por “casualidad”, que eso demuestre la cercanía intrínseca entre la espiritualidad islámica y cristiana o que se formule la hipótesis según la cual Francisco se habría inspirado de la oración escuchada durante el periodo que pasó en Egipto, hoy nos encontramos en presencia de un texto de laudes que acerca de manera particular a las comunidades cristiana y musulmana.

«Ese encuentro fue positivo ya que las dos personas implicadas tenían una experiencia de Dios no solamente en las formalidades de sus religiones respectivas, sino más bien en lo más profundo de sus corazones

y eso les llevó a ver en el otro no un enemigo sino un creyente y un hermano. Necesitamos buenos teólogos para explicar y justificar nuestro compromiso en el diálogo interreligioso sobre la base de la doctrina. Sin embargo, sin espiritualidad, el diálogo sigue siendo un ejercicio intelectual. Es la espiritualidad la que nos permite ver al otro como un hermano», concluyó fray Miguel.

Al-Malik al-Kamil será siempre el protagonista de las negociaciones que llevaron en 1229 al acuerdo con Federico II sin derramamiento de sangre. A cambio de una tregua de 10 años, al-Kamil cedió a Federico: Jerusalén, Belén, Nazaret y otros pueblos del camino a Jerusalén, mientras que los musulmanes mantenían el control de sus propios lugares santos de Haram al-Sharif (Explanada de las Mez-



Durante la reciente visita a los Emiratos Árabes Unidos (del 3 al 5 de febrero de 2019), el Papa Francisco firmó con el Gran Imán de Al-Azhar Ahmed el-Tayeb el «Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la coexistencia común». El título mismo de ese texto nos hace sentir la herencia de la visión de San Francisco.

quitas) gozando de una cierta autonomía.

A veces los acontecimientos del pasado permanecen delimitados a los libros de historia. Este encuentro tiene aún hoy una gran resonancia. Durante su reciente visita a los Emiratos Árabes Unidos (del 3 al 5 de febrero de 2019), el Papa Francisco ha firmado con el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmed el-Tayeb, el «Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la coexistencia común». El simple título de ese texto nos hace sentir de nuevo la herencia de la visión de san Francisco.

De regreso del viaje, el Papa Francisco ha deseado subrayar hasta qué punto el ejemplo de ese encuentro que tuvo lugar hace 800 años guió sus pasos: «Por primera vez, un Papa ha ido a la penínsu-

la arábiga. Y la Providencia ha querido que haya sido un Papa llamado Francisco, 800 años después de la visita de san Francisco de Asís al sultán al-Malik al-Kamil. He pensado a menudo en san Francisco durante este viaje: me ayudaba a llevar el Evangelio en el corazón, el amor de Jesucristo, mientras vivía los diversos momentos de la visita; en mi corazón estaba el Evangelio de Cristo, la oración al Padre por todos sus hijos, especialmente por los más pobres, por las víctimas de injusticias, de las guerras, de la miseria... La oración para que el diálogo entre el cristianismo y el islam sea un factor decisivo para la paz en el mundo de hoy». (Audiencia general, 6 de febrero de 2019).

Elena Dini

“ *Ese encuentro fue positivo ya que las dos personas implicadas tenían una experiencia de Dios (...) en lo más profundo de sus corazones y eso les llevó a ver en el otro no un enemigo sino un creyente y un hermano. (...) Sin espiritualidad, el diálogo sigue siendo un ejercicio intelectual. Es la espiritualidad la que nos permite ver al otro como un hermano* **”**

La misión de los Lugartenientes de la Orden en el centro de los trabajos de la Consulta 2018

Unos sesenta Lugartenientes, de casi 40 países, participaron durante el mes de noviembre en la asamblea quinquenal de la Orden del Santo Sepulcro en Roma, en torno al cardenal O'Brien, Gran Maestre.

Los Lugartenientes de la Orden llegados de seis continentes participaron en la Consulta, la asamblea quinquenal, del 13 al 16 de noviembre de 2018, intentando definir juntos su función e intercambiar sus experiencias al respecto, en presencia del Gran Maestre y de los responsables del Gran Magisterio.

Al final de sus trabajos fueron recibidos por el Papa Francisco y tuvieron la alegría de oírle decir estas palabras importantes, manifestando el vínculo excepcional que une a la Orden con el sucesor de Pedro: «Aquí en el Vaticano, estáis, de alguna manera, en casa, ya que constituís una antigua institución pontificia colocada bajo la protección de la Santa Sede». El Santo Padre animó a los miembros de la Consulta a promover el diálogo interreligioso, el respeto mutuo y la comprensión recíproca en

Tierra Santa, pidiéndoles que dieran ejemplo a los Caballeros y Damas que están bajo su responsabilidad. «Es sobre todo vuestra tarea, dirigentes, ofrecer un ejemplo de vida espiritual intensa y de adhesión concreta al Señor: así podréis prestar un servicio válido de autoridad a aquellos que están sujetos a vosotros», subrayó, exhortándolos a invocar constantemente a Nuestra Señora, que veneran con el título de «Nuestra Señora de Palestina» (ver el discurso completo publicado en las siguientes páginas).

Después del discurso de bienvenida del cardenal O'Brien y las precisiones sobre el programa, aportadas por el Lugarteniente General Borromeo y el Gobernador General Visconti di Modrone, comenzó la Consulta – que tenía lugar en los salones del hotel Crowne Plaza, en la vía Aurelia Antica –



con las intervenciones de Mons. Pierbattista Pizzaballa, Administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén, y también los representantes de la Santa Sede, Mons. Paolo Borgia para la Secretaría de Estado, de la que es Asesor, y el P. Oscar Marzo, franciscano, de la Congregación para las Iglesias Orientales.

Mons. Pizzaballa recordó con palabras impactantes que sin la Orden del Santo Sepulcro, la Iglesia Madre de Jerusalén ya no podría existir. Insistió sobre la necesidad de seguir ayudando sobre todo a las familias cristianas de Tierra Santa, a pesar de la crisis política que perdura, constatando que la cercanía de los Caballeros y Damas con las comunidades locales permite una apertura al mundo que reaviva la esperanza de una población muy afectada.

Mons. Borgia subrayó, en ese mismo sentido, la importancia de los contactos entre los 30 000 miembros de la Orden y los habitantes de Tierra Santa, para favorecer relaciones de paz, sobre todo durante las peregrinaciones. El P. Marzo, en nombre del Prefecto de la Congregación para las Iglesias orientales, también quiso subrayar el importante lugar de los Caballeros y Damas para la Iglesia que está en los territorios bíblicos, insistiendo sobre el hecho de que la Orden es «la única institución laica de la Santa Sede que se ocupa de la presencia cristiana en Tierra Santa», preparando especialmente un futuro de respeto y colaboración entre los habitantes de diferentes religiones a través de las obras de educación.

Después el Lugarteniente General Agostino Borromeo presentó los trabajos sobre el «Instrumentum Laboris» del documento relativo a la misión del Lugarteniente, precisando las dos finalidades de la Orden: la santidad de sus miembros y la solidaridad concreta con la Iglesia de Tierra Santa

Hablando de esta solidaridad, el Servicio de Comunicación de la Orden en colaboración con el Servicio de Comunicación del Patriarcado latino de Jerusalén, realizó un vídeo muy apreciado, que per-



El Lugarteniente General, Agostino Borromeo, fue el gran organizador de la Consulta 2018, uno de los cargos de confianza que le encomendó especialmente el Gran Maestro.

mitió a los responsables de las instituciones de la Iglesia Madre agradecer directamente a los Lugartenientes la ayuda frecuente aportada sobre todo en los campos de la educación y la pastoral, mostrando la alegría de los niños y jóvenes expresada

en las sonrisas inolvidables que encantaron a los miembros de la Consulta. «Somos una Iglesia que cambia, debido al complejo contexto en Oriente Medio, pero no una Iglesia que muere», comentó Mons. Pizzaballa evocando una «nueva manera de ser en el futuro...», que no significa la desaparición, sino que manifestará una transformación eclesial necesaria después del «terremoto» político y estratégico que conmociona a toda la región.

Durante los dos días siguientes, los Lugartenientes se reunieron en tres grupos lingüísticos, para debatir a partir de los documentos puestos a su disposición. El Instrumentum Laboris fue analizado detenidamente, sobre los temas de la personalidad del Lugarteniente, su nombramiento y la transmisión de las consignas con su predecesor. La colaboración con el Prior de la Lugartenencia, sus relaciones con el Gran Magisterio, con las Secciones y Delegaciones y con sus miembros, el ingreso de nuevos Caballeros y Damas así como la organización de las actividades y la preparación de su sucesión.

Cada mañana la celebración de la misa vivida en comunión daba toda su dimensión espiritual al

evento de la Consulta. Un espectáculo musical y meditativo, organizado especialmente el 13 de noviembre por la noche en la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén (construida para albergar las reliquias de la cruz de Cristo traídas de Tierra Santa por santa Elena), también ayudó a que los Lugartenientes profundizaran en el sentido cristiano de su misión, a la luz del camino de conversión del beato Bartolo Longo, único miembro laico de la Orden que ha sido beatificado, modelo para todos los miembros. El Gran Maestre de la Orden de Malta formó parte de esta gran velada, al lado del Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro y varias personalidades eclesiásticas entre las que se encontraba el arzobispo de Pompeya.

La víspera del encuentro de clausura con el Papa, los Lugartenientes compartieron los resultados de sus reflexiones durante una asamblea general, después de que los ponentes de los tres grupos tomaran la palabra. Se resaltó principalmente que la Consulta ha favorecido intercambios de experiencias entre Lugartenientes y ha contribuido a reforzar el espíritu de familia en la Orden y la vitalidad de esta institución pontificia. Se subrayó con fuerza la consolidación eclesial de la Orden en las Iglesias

diocesanas, más allá de las cuestiones de organización técnica, mostrando al Lugarteniente principalmente como un hombre, o mujer, de Iglesia llamado a colaborar con obispos y clérigos, como «embajador» local de la Iglesia que se encuentra en Tierra Santa. Se-

El nuevo Vicegobernador General para Europa, Jean-Pierre de Glutz (a la izquierda), y el nuevo Vicegobernador para América, Thomas Pogge, entraron en funciones en enero de 2019.



Durante la semana de la Consulta, el cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Papa Francisco, honró con su presencia la recepción organizada en honor de Nuestra Señora de Palestina en el Palazzo della Rovere.

gún lo que resaltó a modo de síntesis el Lugarteniente General Borromeo, sobre la base de estos trabajos de la Consulta, quedará por definir en un futuro el papel y responsabilidades del Lugarteniente, pero también su formación, para darle los mejores medios para ejercer su servicio voluntario y gra-

tuito con humildad y fecundidad.

Antes de la conclusión, la asamblea saludó a los nuevos responsables (que entraron en funciones en enero de 2019): el Vicegobernador para Europa, Jean-Pierre de Glutz, y para América del Norte, Thomas Pogge. Sus dos predecesores Giorgio Moroni Stampa y Patrick Powers, fueron ovacionados poco antes.

Durante la audiencia pontificia, el Papa Francisco resumió en pocas y precisas palabras la misión de los Lugartenientes de la Orden declarándoles: «No olvidéis que no sois un ente filantrópico comprometido con la promoción de la mejora material y social de los destinatarios. Estáis llamados a poner en el centro y como objetivo final de vuestras obras el amor evangélico al prójimo, para dar testimonio en todas partes de la bondad y el cuidado con que Dios ama a todos».

François Vayne

El Papa a los miembros de la Consulta: «El Vaticano es vuestra casa»

Discurso del Santo Padre Francisco del 16 de noviembre de 2018, en la sala Clementina del Palacio apostólico, en el Vaticano.

¡Queridos hermanos y hermanas!

Os doy la bienvenida al final de la Consulta de los miembros del Gran Magisterio y de los Lugartenientes de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén. Saludo y doy las gracias al cardenal Edwin O'Brien, Gran Maestro, y al Gran Prior, el obispo Pierbattista Pizzaballa. Saludo a los Miembros del Gran Magisterio, junto con los Lugartenientes de naciones y lugares donde está presente la Orden. Y, con vosotros, saludo a toda la familia de Caballeros y Damas de todo el mundo. Agradezco a todos vosotros las numerosas actividades espirituales y de caridad que realizáis en beneficio de las poblaciones de Tierra Santa.

Os habéis reunido para los trabajos de la Consulta, la asamblea general que se celebra cada cinco años en la sede de Pedro. Aquí en el Vaticano, estáis, de alguna manera, en casa, ya que constituís una antigua institución pontificia colocada bajo la protección de la Santa Sede. Desde la última Consulta de 2013, la Orden ha crecido en el número de sus miembros, en la expansión geográfica con la creación de nuevas articulaciones periféricas, en la asistencia material que ha ofrecido a la Iglesia en Tierra Santa y en el número de peregrinaciones de vuestros miembros. Agradezco vuestro apoyo a los programas de utilidad pastoral y cultural y os aliento a continuar con vuestro compromiso, al lado del Patriarcado latino, para hacer frente a la crisis de refugiados que en los últimos cinco años ha llevado a la Iglesia a proporcionar una respuesta humanitaria significativa en toda la región



Los participantes de la Consulta escucharon con atención el mensaje del Papa que están encargados de transmitir a los Caballeros y Damas en todos los continentes.

Es una buena señal que vuestras iniciativas en el campo de la formación y la asistencia sanitaria estén abiertas a todos, independientemente de las comunidades a las que pertenezcan y de la religión profesada.

De esta manera, contribuís a allanar el camino hacia el conocimiento de los valores cristianos, la promoción del diálogo interreligioso, el respeto mutuo y el entendimiento recíproco. En otras palabras, con vuestro compromiso meritorio, también vosotros dais vuestra aportación a la construcción de esa senda que llevará, como todos esperamos, al logro de la paz en toda la región.

Sé que esta semana habéis centrado vuestra atención en la función de los dirigentes locales, o lugartenientes, presentes en más de treinta naciones y zonas del mundo donde vuestra Orden está activa. Ciertamente, el crecimiento continuo de la Orden depende de vuestro compromiso incesante y siempre renovado. En este sentido, es importante no olvidar que el propósito principal de vuestra

Orden radica en el crecimiento espiritual de sus miembros. Por lo tanto, cualquier éxito de vuestras iniciativas no puede prescindir de los programas de formación religiosa apropiados dirigidos a cada Caballero y a cada Dama, para que consoliden su relación indispensable con el Señor Jesús, especialmente en la oración, la meditación de las Sagradas Escrituras y la profundización de la doctrina de la Iglesia. Es sobre todo tarea de vosotros, los dirigentes, ofrecer un ejemplo de vida espiritual intensa y de adhesión concreta al Señor: así podréis prestar un servicio válido de autoridad a aquellos que están sujetos a vosotros.

En lo que concierne a vuestra misión en el mundo, no olvidéis que no sois un ente filantrópico comprometido con la promoción de la mejora material y social de los destinatarios. Estáis llamados a poner en el centro y como objetivo final de vuestras obras el amor evangélico al prójimo, para testimoniar en todas partes la bondad y el cuidado con que Dios ama a todos. La admisión de obispos, sacerdotes y diáconos en vuestra Orden no es en absoluto una condecoración. Es parte de sus tareas de servicio pastoral ayudar a aquellos que entre vosotros tienen un rol de responsabilidad brindando ocasiones de oración comunitaria y litúrgica en todos los niveles, oportunidades espirituales continuas y catequesis para la formación permanente y para

el crecimiento de todos los miembros de la Orden.

Está ante los ojos el mundo – que con demasiada frecuencia dirige su mirada hacia otro lado – la dramática situación de los cristianos que son perseguidos y asesinados en un número cada vez mayor. Además de su martirio de sangre, también existe su «martirio blanco», como por ejemplo el que tiene lugar en los países democráticos cuando la libertad de religión es limitada. Y este es el martirio blanco diario de la Iglesia en esos lugares. A la labor de ayuda material para las personas tan duramente tratadas, os exhorto a unir siempre la oración, a invocar constantemente a Nuestra Señora, a quien veneráis con el título de «Nuestra Señora de Palestina». Ella es la Madre amorosa y el Auxilio de los cristianos, para quienes obtiene del Señor la fortaleza y el consuelo en el dolor.

El icono de Nuestra Señora de los Cristianos Perseguidos, que bendeciré dentro de poco y que todos vosotros recibiréis para llevarla a cada una de vuestras Lugartenencias, acompañe vuestro cami-

no. Invoquemos juntos la solidaridad de María por la Iglesia en Tierra Santa y, más generalmente, en Oriente Medio, junto con su intercesión especial por aquellos cuya vida y libertad están en peligro. Acompañó vuestra obra preciosa e infatigable con mi bendición y os pido, por favor, que recéis por mí.

Un documento completo

En nuestra web www.oessh.va se encuentra una carpeta dedicada a la Consulta 2018. Encontrarán en ella los vídeos que presentan los agradecimientos de las instituciones del Patriarcado latino de Jerusalén a los miembros de la Orden.



Saludos del Gran Maestro dirigidos al Santo Padre con motivo de la Consulta 2018

Beatísimo Padre:

Nos sentimos honrados con la audiencia que Vuestra Santidad ha tenido a bien concedernos y le estamos agradecidos por la oportunidad que se nos ha brindado de escuchar sus palabras y recibir su bendición.

Se encuentran presentes en esta sala los dirigentes de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, en representación de las sesenta y cuatro lugartenencias asentadas en cuarenta países y regiones del mundo. Nuestra institución pontificia es antigua y se encuentra en un momento de gran desarrollo, tanto desde un punto de vista numérico y de expansión geográfica como desde un punto de vista de la consistencia de nuestras ayudas. El hecho de asistir, en estos tiempos, al crecimiento constante de una realidad asociativa católica es para todos nosotros una fuente de alegría.

Como prevén nuestros Estatutos, nos reunimos cada cinco años en Consulta con el fin de debatir temas de gran importancia para la Orden y relativos al crecimiento de la santidad personal de nuestros 30 000 miembros. Nos encargamos asimismo de explorar nuevas vías que nos permitan servir y satisfacer de manera cada vez más eficaz las necesidades de la Iglesia que se encuentra en Tierra Santa, prestando ayuda a las necesidades pastorales, espirituales y humanitarias de nuestros hermanos cristianos de esa región.

Nuestro apoyo va dirigido en particular al Patriarcado latino de Jerusalén, pero también a instituciones católicas que no dependen de él, así como a otras Iglesias *sui iuris*. Permítame precisar que las instituciones de formación escolar y universitaria, y los centros de asistencia médica a los que ayudamos, están siempre abiertos a todos, independientemente de las comunidades a las que pertenecen y de la confesión religiosa.



Además de su ayuda con la oración y en un plano material, nuestros miembros se comprometen igualmente a realizar frecuentes peregrinaciones a Tierra Santa para manifestar la solidaridad de nuestra Orden hacia los fieles, sus vicisitudes y sus desafíos diarios.

Durante esta semana hemos tenido la ocasión de evaluar con provecho el papel esencial de nuestros Lugartenientes en la promoción de los objetivos de nuestra Orden. Asimismo, hemos dejado constancia de la creciente persecución de los cristianos en Tierra Santa y en todo Oriente Medio. Sabemos que Vuestra Santidad se ha expresado en reiteradas ocasiones respecto a esta tragedia persistente; le pedimos pues humildemente tenga a bien bendecir el icono de Nuestra Señora de los Cristianos Perseguidos, cuya copia podrán llevar nuestros miembros a sus Lugartenencias para que, a través de la oración, puedan pedir la intercesión en favor de los cristianos perseguidos.

Reciba una vez más, Santo Padre, todo nuestro agradecimiento, la seguridad de nuestras oraciones constantes para su ministerio y nuestra fidelidad indefectible hacia el Sucesor de san Pedro.

La Congregación para las Iglesias Orientales y la Orden del Santo Sepulcro: una colaboración fecunda

Intervención del cardenal Leonardo Sandri durante la conferencia de prensa de la Consulta

Unos días antes del inicio de la Consulta, el cardenal Edwin O'Brien, Gran Maestre, así como el cardenal Leonardo Sandri, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales – con la que colabora la Orden del Santo Sepulcro principalmente a través de la ROACO (Reunión de las obras de ayuda para las Iglesias de Oriente) – y el Gobernador General de la Orden, Leonardo Visconti di Modrone, presentaron a los periodistas el programa de la Consulta 2018 en la sala de prensa de la Santa Sede. El Lugarteniente General, Agostino Borromeo, y la Lugarteniente para Suiza, Donata María Krethlow-Benziger, también se encontraban presentes para responder a las preguntas de los periodistas. Durante su intervención transmitida después por la prensa, el cardenal Leonardo Sandri, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, deseó decir que la unión de los objetivos – respetando las diferentes competencias – entre la Congregación que él preside y la Orden aparece en varios niveles, desde los más institucionales a los más operacionales. «Pienso sobre todo –insistió– en la presencia del cardenal O'Brien entre los miembros del Dicasterio, lo mismo que el hecho que la Orden sea miembro de la ROACO, con la presencia del Gobernador general Visconti di Modrone en la asamblea plenaria de junio, lo mismo que de su predecesor Agostino Borromeo, y la Orden asegura anualmente la financiación de los diferentes proyectos de desarrollo, de ayuda a la realidad pastoral y en general a la vida de las Iglesias orientales». En este número de *La Cruz de Jerusalén*, hemos decidido publicar varias partes del discurso del cardenal Sandri, para la memoria y la historia.

«A aquellos que, como muchos de vosotros, pasean por la *vía della Conciliazione* para ir a la Sala de Prensa, les puede suceder que se detengan a mirar dos edificios, uno casi frente al otro: *el Palazzo della Rovere*, cuyas ventanas llevan el lema “*Soli Deo Gloria*”, y en la parte superior la bandera desplegada de la Orden del Santo Sepulcro, y *el Palazzo Bramante*, cuya fachada ha sido recientemente restaurada, gracias al trabajo de la APSA (Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica), sede de la Congregación para las Iglesias Orientales. (...)

La Congregación para las Iglesias Orientales, por un lado, y la Orden del Santo Sepulcro, por otro, no se han creado a lo largo de la historia para preservar algo arqueológico o antiguo, sino la vida concreta de nuestros hermanos cristianos en las tierras visitadas por la presencia del Salvador, de donde nos ha llegado el precioso tesoro del Evangelio y las chispas del fuego de Pentecostés. Los tristes acontecimientos de los últimos años, especialmente en Siria e Irak, sin olvidar Egipto, también lugar de un martirio reciente y la continua tensión sobre el futuro entre Israel y Palestina, han hecho que todo el mundo tome conciencia de que en esas tierras todavía hay alguien que siempre ha vivido allí perteneciendo a Cristo, y se han activado muchos esfuerzos para que puedan continuar viviendo en paz y finalmente con la plenitud del estado de ciudadanos y no solo de *dhimmi* o “minorías”. (...)

Existe, pues, la vida de gente concreta, cristiana como nosotros: en el bienestar de Occidente se nos pide que vivamos la fe en plenitud, con ese despertar de la alegría del Evangelio al que nos sigue llamando el Papa Francisco. Para ellos existe la necesidad de interiorizar la fe y que ésta no sea solo un dato de tradición familiar, de clan o del pueblo. La



(COPYRIGHT GENNARI)

que mantiene la Orden para el sostén de la vida del Patriarcado latino de Jerusalén, especialmente desde su reconstitución en 1847 con la bula *Nulla celebrior* del beato pontífice Pío IX: la mayoría de las prerrogativas antes reservadas a la Custodia de Tierra Santa con respecto a la Orden pasaron a la nueva circunscripción eclesiástica. Sin olvidar lo que hizo el patriarca Barlassina (1920-1947), a cuyos méritos debe atribuirse la revitalización de las actividades de los Caballeros para que su forma de apoyar la vida de la Iglesia en Tierra Santa fuera más orgánica y actuali-

zada, como documenta en algunos artículos y publicaciones el profesor Paolo Pieraccini.

Tengo que expresar mi reconocimiento particular a la Orden del Santo Sepulcro por el esfuerzo extraordinario – en colaboración con otros organismos de la Santa Sede, empezando por la Secretaría de Estado con el establecimiento de la Fundación vaticana San Juan Bautista –, por contribuir en el trabajo de reorganización no solo administrativo del Patriarcado latino de Jerusalén, poniendo varias dependencias al nivel de los estándares internacionales a través del trabajo de algunos profesionales especializados, además de la contribución decisiva, que esperamos continúe, para alcanzar la plena sostenibilidad de la Universidad de Madaba, en Jordania.

Dirijo un último agradecimiento a una realidad viva de Tierra Santa, el centro Effatà para niños sordomudos, (...) recordando también a aquel que lo deseó con tenacidad a partir de su viaje a Tierra Santa en 1964: San Pablo VI.

Concluiré precisamente con las palabras que el Santo Pontífice dirigió el 30 de mayo de ese mismo año a los Miembros de la Orden recibidos por el Sucesor de Pedro: «Y con el deseo, la oración, que responde no menos a vuestros Estatutos, que a

Nuestras solicitudes por esa tierra bendita, donde el Santo Sepulcro tiene su sede, y donde nosotros mismos hemos tenido la gran fortuna de realizar, como sabéis, una humilde pero conmovedora y celebrada peregrinación: continuad amando esos Santos Lugares, con una predilección siempre más in-

Gloria de Dios es el hombre vivo; la vida (auténtica) del hombre es, precisamente, la visión de Dios.

Esto es para haceros entender – como sugerimos a menudo en las peregrinaciones o escribiendo la Carta para la colecta del Viernes Santo – que vayáis a Tierra Santa no solo para ver las piedras de los santuarios y los restos de los testimonios bíblicos, sino también para conocer a las comunidades cristianas, con su vida, sus retos y sufrimientos, su caridad cotidiana. Puedo decir con gran alegría que la unión de intenciones – respetando las diferentes competencias – entre la Congregación que presido y la Orden se manifiesta en varios niveles, desde los más institucionales hasta los más operativos. Pienso ante todo en la presencia del cardenal O’Brien entre los miembros del Dicasterio, así como en el hecho de que la Orden sea miembro de la ROACO (Reunión de obras de ayuda a las Iglesias de Oriente), con la presencia en la mesa plenaria desde el mes de junio del Gobernador General, el embajador Visconti di Modrone, así como de su predecesor, el profesor Agostino Borromeo, y donde la Orden garantiza anualmente la financiación de varios proyectos de desarrollo, asistencia a la realidad pastoral y, en general, a la vida de las Iglesias Orientales. Quisiera que esto no pasara desapercibido, porque a primera vista podría resaltar solo el vínculo estable

El cardenal Sandri (a la derecha) al lado del cardenal O’Brien y del Gobernador General Visconti di Modrone, en la Sala de Prensa de la Santa Sede el 7 de noviembre de 2018.

“ Seguid honrando la tierra santificada por los pasos del Hijo de Dios que se hizo Hijo de hombre ”
San Pablo VI, en 1964)

tensa y piadosa; seguid buscando y honrando la tierra santificada por los pasos del Hijo de Dios que se hizo Hijo de hombre; continuad promoviendo las obras de religión, educación y caridad que atestiguan la presencia tenaz y amorosa de la Iglesia católica; aumentad, si podéis, vuestro esfuerzo de beneficencia espiritual y corporal con esas poblacio-

nes, que Nuestro encuentro con ellas, tan vivo y cordial por su parte, nos ha hecho aún más queridas; y que vean que vuestra Cruzada quiere ser la de caridad, la de armonía, la de paz; la del Evangelio de Cristo, que al servicio de la Iglesia Católica y de sus hijos más fieles e industriosos, no quiere nada más que la verdadera salvación de todos».

El Oratorio *ExsulteT*, inspirado en el Santo Sepulcro

Una obra que invita a la admiración, la reflexión y la conversión para los que desean que la luz de Cristo transfigure su vida.

El cardenal Edwin O'Brian, Gran Maestre, deseó que durante la Consulta se realizara una obra cultural para evocar la peregrinación a Tierra Santa. Para ello pidió a Marcello Bronzetti «IlFedeleamato» que compusiera un oratorio sagrado, como ya había realizado en varias ocasiones, por ejemplo con el Oratorio *Mother* para las celebraciones oficiales de la canonización de Madre Teresa de Calcuta, o *Aqueró*, para el aniversario del 160 aniversario de las apariciones de Lourdes. Así nació *ExsulteT*, oratorio inspirado en el Santo Sepulcro, música y palabras para voz recitante, solistas, coro y orquesta.

Fue presentado por primera vez el 13 de noviembre de 2018 por la tarde en la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén en Roma, donde se veneran las santas reliquias de la cruz de Jesús, llevadas de Tierra Santa por santa Elena – patrona de la Orden del Santo Sepulcro – y conservadas en ese mismo lugar de culto con uno de los clavos de la crucifixión.

Esa fecha del 13 de no-

viembre marcaba el aniversario anual de la llegada de la imagen de la Virgen del Rosario a la ciudad mariana de Pompeya, fundada por el beato Bartolo Longo, único laico miembro de la Orden del Santo Sepulcro que ha sido beatificado.

En presencia de todos los Lugartenientes de la Orden, provenientes de los seis continentes y de numerosas personalidades entre las que se encontraban el Gran Maestre de la Orden de Malta y el arzobispo de Pompeya, los cincuenta miembros voluntarios del coro «Fideles et Amati», dirigidos por Tina Vasaturo, dieron voz a la peregrinación interior del beato Bartolo Longo, guiado por santa Elena, la madre del emperador Constantino; a través de la narración evangélica de la Resurrección. Esa noche, el oratorio *ExsulteT* permitió a los miembros de la Orden y a sus amigos pedir al Señor la gracia de hacer de su vida una Tierra Santa, unidos en la oración, tras los pasos de Bartolo Longo.

Esta obra podrá ser representada en diferentes lugares, si la solicitan, para continuar propagando el mensaje espiritual de la Orden del Santo Sepulcro y dar a conocer mucho más la vocación a la santidad diaria de sus miembros.

Muy apreciado por su calidad profesional y su profundidad espiritual, el oratorio ExsulteT, puso en escena principalmente a santa Elena y a Bartolo Longo, reuniendo al Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro y al de la Orden de Malta con un mismo fervor fraterno.

Para mayor información contactar con Marcello Bronzetti: marcello.bronzetti@icloud.com



Rezar con el Gran Maestro

Entre los documentos difundidos durante la Consulta, cada Lugarteniente y Delegado magistral recibió el nuevo libro espiritual realizado por el Gran Magisterio: este año, se trata de un soporte para rezar con el Gran Maestro, el cardenal Edwin O'Brien.

En función del tema elegido, cada mes, ofrece a la reflexión un texto de introducción, un comentario del Gran Maestro y un texto de las Santas Escrituras, o de un autor espiritual; de manera que se pueda profundizar el tema para tomar un compromiso que se pueda poner en práctica durante el mes en curso.

Les presentamos a continuación un ejemplo de lo que el libro propone para el mes de noviembre de 2019, para ir al centro de nuestros símbolos:

La Orden del Santo Sepulcro toma sus raíces en el pasado y, a través del vínculo vivo con su historia, Caballeros y Damas viven diariamente la belleza de la continuidad y fidelidad de una llamada que sigue transmitiéndose de generación en generación. Con nuestra misión también recibimos símbolos, condecoraciones, uniformes que nos recuerdan, ante todo, nuestra llamada. Estos signos exteriores también nos permiten ser un testimonio visible en ciertas ocasiones, pero nuestro testimonio estaría vacío si no está sostenido por algo mucho más profundo: nuestra vida espiritual alimentada por la conciencia del amor de Dios, nuestro compromiso y fidelidad hacia la Iglesia.

PALABRAS DEL GRAN MAESTRE

«El día de su nombramiento como primer Gran Maestro de la Orden Ecuestre de Jerusalén, el cardenal Nicola Canali – de parte del Papa Pío XII – nos recordó el papel que la Orden tendría que tener en nuestra vida de miembros: *“Ninguna vanidad ni orgullo tendría que emanar de condecoraciones y uniforme – por muy honorables y meritorios que sean – deberían ilusionar a aquellos que el Sumo Pontífice honró. El único acto de orgullo que podríamos manifestar tan solo se puede hacer en nombre de Cristo Resucitado delante del Sepulcro vacío”*.

Tendríamos que estar orgullosos de los símbolos de nuestra Orden: capa, espada, espuelas e insignias con la cruz de la victoria: todos símbolos ricos en contenido que gozan de una larga historia. Sin embargo, éstos pierden su valor y significado si la

fascinación que ejercen en nosotros se agota. Al contrario, estos símbolos nos comprometen y conectan a las raíces espirituales solemnes que incrementan nuestro amor y devoción hacia Cristo Resucitado y Tierra Santa».

Cardinal Edwin O'Brien

PARA IR MÁS LEJOS

Los hábitos que llevamos – con la Cruz de Jerusalén para simbolizar las cinco llagas de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo – no han sido creados para distinguirnos como personas especiales, ya que no lo somos, sino para recordarnos a nosotros mismos y a los demás nuestro compromiso para ser identificados con la Pasión de Cristo, lo mismo que a asistir a los cristianos que viven en la tierra que se ha vuelto santa gracias a Él.

Cardenal John Foley

antiguo Gran Maestro de la Orden, durante la misa de inauguración de la Consulta de 2008

UNA RESOLUCIÓN PARA EL MES

Tomemos tiempo para acordarnos de las palabras que oímos al celebrante que presidió la Ceremonia de Cruzamientos e Investiduras el día en el que entramos a formar parte como miembros de la Orden.

Este librito puede ser descargado en la página web del Gran Magisterio (www.oessh.va) en la sección MEDIOS.



¿Cómo viven los jóvenes en Tierra Santa?

Entrevista con Mons. Pierbattista Pizzaballa, Administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén

En este número de *La Cruz de Jerusalén*, hemos entrevistado a Mons. Pierbattista Pizzaballa, Administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén, para que nos hable con más detalle de la vida de los jóvenes en Tierra Santa, sobre todo a la luz del Sínodo sobre los jóvenes, que tuvo lugar el pasado mes de octubre.

En 2018, la Iglesia vivió un importante Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, en el que usted participó. ¿Qué es lo que más ha llamado la atención a los jóvenes de Tierra Santa de lo que se trató en el Sínodo?

No hay nada que afecte directamente a los jóvenes de Tierra Santa. El Sínodo debe producir documentos generales y los jóvenes de Tierra Santa no son diferentes a los del resto del mundo. Lo que ha sido más interesante, para mí, es la posibilidad de escuchar la experiencia de los obispos de otras partes del mundo, ya que eso nos ayuda a ver con otra perspectiva nuestros problemas. Cuando nos compara-

Jóvenes de Tierra Santa en las JMJ de Panamá.

mos con los demás nos damos cuenta de que las dinámicas son bastante parecidas.

Sin embargo Tierra Santa puede ofrecer a los jóvenes del mundo algo muy particular...

Durante el Sínodo hemos hablado de discernimiento, de evangelización y de transmisión de la fe. En ese campo, Tierra Santa es un lugar particular, único por así decirlo, ya que el origen de nuestra fe, como fe encarnada e histórica, se encuentra allí. Por eso es una formidable herramienta de evangelización y de re-evangelización. En este sentido, las peregrinaciones a Tierra Santa organizadas también para los jóvenes – iniciativas cada vez más frecuentes – representan una ocasión extraordinaria y constituyen casi siempre un punto de partida.

Durante estos últimos años, el Patriarcado latino ha invertido una energía particular en las actividades de la oficina catequética. ¿Puede decirnos algo más?

Nuestros manuales de catequesis estaban muy anticuados y era necesario pensarlos de nuevo teniendo en cuenta los cambios generacionales que se



han producido. Por eso se ha realizado un esfuerzo para crear una nueva edición más atractiva no solo desde un punto de vista formal, sino también escrita de nuevo teniendo en cuenta la manera de pensar de los jóvenes. Estos manuales no han sido escritos por religiosas o sacerdotes, sino que se ha implicado a los propios jóvenes, con su sensibilidad. Ha sido una bella experiencia y lo sigue siendo: la entusiasta participación de los jóvenes que han colaborado ha sido muy emocionante. Si hubiéramos hecho lo mismo con sacerdotes únicamente, solo habría supuesto una carga más y seguro que se hubiera realizado con mayor dificultad. No cabe la menor duda de que esto ha puesto en marcha dinámicas muy positivas y una nueva metodología que hay que extender a otros sectores.

Las escuelas son una institución importante del Patriarcado latino y los miembros de la Orden del Santo Sepulcro son un fuerte sostén. ¿Qué es lo que determina su importancia en la diócesis que usted administra?

Sin escuelas no hay igle-

Para construirse un futuro en Tierra Santa, que a veces les cuesta adivinar, la fe cristiana de los jóvenes es un motor de su esperanza y compromiso.

sia. Más que la parroquia o las demás actividades, la escuela es el punto de referencia en torno al cual se articula la comunidad cristiana. Los niños son el corazón de las familias y la primera preocupación de los padres es su formación. A través de la escuela se llega a las familias.

La cuestión de la identidad cristiana, lo mismo que la incorporación a la comunidad, pasa también por la escuela. La escuela crea la comunidad a partir de los niños. A menudo, si llamamos a las familias para una clase de formación, no suelen venir, pero si las llamamos para hablar de la escuela, de los jóvenes, vienen inmediatamente ya que es algo que les importa mucho.

Otro aspecto importante es que a través de la escuela entramos en contacto con el mundo real. Una gran parte de los estudiantes en nuestras escuelas son musulmanes. Forma parte de nuestra vocación el entrar en diálogo con todo el mundo, no solamente de manera abstracta o teológica, sino también experimentando el diálogo de la vida, y la escuela es fundamental en ese sentido.

¿Cómo viven los jóvenes la compleja situación política de las tierras donde residen?

Es difícil dar una respuesta general en este aspecto. El joven, por su edad, es más apasionado y expresa su pasión de diferentes maneras: algunos la viven como una lucha y eso se percibe más en los jóvenes musulmanes que en los cristianos; para otros la pasión se convierte en frustración, frente a la creciente espiral de violencia y ante las escasas perspectivas de futuro; y también están aquellos que se remangan y deciden implicarse. Necesitamos “apostar” por este último grupo que, por supuesto, no sale en las primeras páginas de los periódicos como los demás, pero que ahí está.

**Entrevista realizada por
Elena Dini**



Los proyectos sostenidos por la Orden dan prioridad a las personas que son la única riqueza de las comunidades locales en Tierra Santa.



Algunos proyectos dirigidos en Tierra Santa

Varias iniciativas pequeñas en contacto con la gente

Desde hace dos años aproximadamente, el Gran Magisterio, de acuerdo con el Patriarcado latino de Jerusalén, ha decidido invertir en ciertas iniciativas pequeñas en Tierra Santa mejor que en grandes obras de construcción. En 2018, el Gran Maestro de la Orden siguió apoyando los proyectos grandes ya empezados, como la conclusión de las obras en la nueva iglesia de Jubeilha y la renovación de una guardería en Hashimi (ambas en Jordania), pero sobre todo el importante proyecto que prevé el aumento de los sueldos de los docentes de las escuelas del Patriarcado. Esta iniciativa permite que los estudiantes sigan teniendo una instrucción de alto nivel respetando las competencias de sus profesores, que deben recibir un sueldo adaptado a sus capacidades. A esos proyectos, sobre todo al apoyo mensual enviado a Tierra Santa para ayudar en los gastos institucionales del Patriarcado, y ciertas obras como la del Seminario de las escuelas (sobre todo las contribuciones para permitir que los estudiantes que no pueden pagar los gastos de escolaridad puedan asistir a las clases), se añaden ciertas iniciativas de las que queremos hablarles en las siguientes páginas. Varios proyectos requieren la realización de obras sencillas de renovación. Si no se entra en el día a día de las estructuras que lo solicitan, estas obras podrían parecer necesidades secundarias. Sin embargo todos podemos imaginar que ciertos actos habituales pueden convertirse en algo complicado cuando el entorno que nos rodea no funciona correctamente.

La casa de mayores Beit Afram de Taybeh, en Palestina, aloja a 28 personas mayores provenientes de diferentes ciudades palestinas y de Jerusalén. La misión de este centro es la de ofrecer un lugar sano donde reine un ambiente familiar, proporcionando una mejor calidad de vida y los cuidados médicos para las personas que lo necesitan. En la cocina de esa casa en verano, la temperatura puede subir hasta los 50 °C, haciendo imposible el trabajo de las mujeres que se ocupan de preparar el almuerzo. Uno de los proyectos menores realizado en 2018 ha sido el de dotar a esta estructura de un dispositivo de aire acondicionado.

A través de otro proyecto que requería una ayuda para la instalación de un **sistema de aire acondicionado** hemos descubierto la historia de un pueblecito cristiano en Jordania en una zona casi desértica: **Smakieh**. El terreno sobre el que se ha construido el pueblo fue ofrecido a la comunidad cristiana por el representante de la familia musulmana Majali por las buenas relaciones entre su familia y la comunidad cristiana. Hoy viven allí 300 familias beduinas, familias que pertenecen a dos tribus católicas históricas, una de rito latino y otra de rito griego. Por la posición geográfica del terreno, los veranos son extremadamente calurosos y el invierno puede ser muy frío. El sistema de aire acondicionado de la iglesia latina de San Miguel tenía que ser reparado para permitir que las personas más mayores y los niños pequeños pudieran participar en las celebraciones.

Para amortiguar los gastos relacionados con la elec-

Entre los diferentes proyectos especialmente al servicio de la educación: nuevo material informático para una escuela de Palestina.



tricidad en **Ein Arik** (al lado de Ramallah en Palestina), se ha decidido realizar un **sistema fotovoltaico para la iglesia y la escuela** católicas de la ciudad. Este sistema ya ha sido experimentado en las escuelas del Patriarcado de otras cinco ciudades demostrando sus capacidades. Al mismo tiempo, las economías realizadas sobre los costos relacionados con la electricidad serán invertidos de nuevo en proyectos para los estudiantes y la población.

Para la **escuela de Kerak**, se ha tenido que instalar un **sistema de videovigilancia**. Por desgracia, en diciembre de 2016 la ciudad fue el blanco de un ataque terrorista y la policía pidió al Patriarcado latino que procediera a la instalación de cámaras de vigilancia en esta escuela que acoge a un millar de estudiantes, de los cuales algunos viven a 40 km de distancia, pero que deciden enfrentarse diariamente al viaje para recibir aquí su instrucción.

La **escuela latina de Beit Jala**, que cuenta con más de 700 estudiantes necesita una ayuda para poder comprar **material nuevo para el laboratorio informático**, permitiendo así a la escuela ofrecer más puestos informáticos para los estudiantes. En el mundo actual es importante poder seguir la evolución de la tecnología en su recorrido de formación para estar preparados a afrontar el mundo del trabajo.

La **escuela de Aboud** en Palestina se encuentra enfrentada al problema de sus estudiantes que tienen que mudarse a otras ciudades para terminar su programa educativo ya que la estructura ofrece un itinerario que no va más allá del noveno año del ciclo de escuela obligatoria. El deseo es añadir una sala para permitir a los estudiantes que también sigan su décimo año, aprovechando los locales dedicados al centro educativo cristiano. Es la razón por la que el proyecto aspira a la construcción de una **nueva sala para las actividades pastorales**.

Algunos proyectos pequeños han permitido la **renovación de las casas en las que viven las Religiosas del Rosario en Rameh** (en Israel), **Hashimi y Amman** (en Jordania). Las Religiosas del Rosario de Jerusalén son la única congregación religiosa femenina de rito latino y de origen árabe en Tierra Santa, y están al servicio de la diócesis de múltiples maneras y en diferentes estructuras, sobre todo en las escuelas y parroquias. La fundadora, Madre María Alfonsina, fue proclamada santa por el Papa Francisco el 17 de mayo de 2015.

Otro pequeño proyecto estructural concierne **la**

sede misma del Patriarcado latino en Jerusalén. Con la restauración del Patriarcado en el siglo XIX, se construyó un edificio para acoger su sede y eso se realizó por encima de seis **reservas** de agua que han sido utilizadas desde entonces como una valiosa fuente de agua para los sacerdotes que viven en el convento y los empleados, además de servir al sistema de riego. Estudios recientes han revelado sin embargo que el agua ya no era de muy buena calidad y que constituía un riesgo para la salud. Es la razón por la que es necesario un trabajo de **renovación y de limpieza**.

Otro proyecto, vinculado también al agua, va a beneficiar a las personas con discapacidad acogidas en la **Our Lady of Peace Center de Amman**. Este centro inaugurado en 2004 ofrece una asistencia diurna para las personas con discapacidad, así como a sus familias. Se acogen aquí unas 2000 personas cada año y se trata del mayor centro gratuito de rehabilitación en Jordania. En el servicio de fisioterapia, entre las diferentes máquinas disponibles se encuentra también una **piscina para hidroterapia**. La posibilidad de flotar y el calor reducen el dolor y los espasmos musculares. La piscina ha estado impracticable durante varios meses esperan-

El acompañamiento pastoral de los emigrantes es una realidad importante para el Patriarcado latino de Jerusalén que también recibe para ello la ayuda de la Orden.



Actividades propuestas en el Centro de Nuestra Señora de la Paz en Jordania reciben el apoyo de la Orden.

do la posibilidad de reparar los filtros y recibir de nuevo a los pacientes. En 2011, el **Our Lady of Peace Center** ha abierto una segunda estructura en Jordania, en **Aqaba**. Uno de los pequeños proyectos dirigidos en 2018 ha apoyado una iniciativa destinada a crear puestos de trabajo para jóvenes discapacitados y para algunas mujeres sirias refugiadas sin empleo que viven en la región. Algunos hoteles grandes, como el Hilton, han aceptado dar para este proyecto los **javoncillos** usados y dejados en las habitaciones del hotel. En el centro de Aqaba son retomados para ser **reciclados por jóvenes con discapacidad** y las mujeres se ocupan de la mercadotecnia de esos productos. La financiación solicitada ha servido para cubrir la compra de máquinas y el coste de las licencias.

Otro proyecto concierne los **Scouts de Palestina**. Hoy hay 1500 jóvenes que forman parte de los scouts católicos y viven su pertenencia eclesial con alegría y dinamismo. Entre las numerosas actividades, los jóvenes realizan excursiones, campamentos, voluntariado y contribuyen en el bienestar de la sociedad en la que viven. Para seguir haciendo todo eso se necesitan estructuras adecuadas y, en algunos casos, también los equipos adaptados. En efecto, este

proyecto ha permitido la compra de **10 tiendas** para permitir a los jóvenes vivir la experiencia de las acampadas durante el periodo estival y **2000 distintivos** que sirven no solo a los jóvenes, sino también a grupos internacionales de scouts cuando vienen de peregrinación a Tierra Santa.

Hay otros jóvenes que se benefician de otro proyecto: los de **Gaza**. El párroco de la única iglesia católica en Gaza, la iglesia de la Sagrada Familia, con los demás miembros de la iglesia y el Patriarcado, desea **abrir un centro cultural cristiano para los jóvenes**, en el que éstos podrían obtener una formación más específica que les prepare al mundo laboral, teniendo en cuenta el alto porcentaje de paro en Gaza. El objetivo es el de dar clases, por ejemplo, de inglés, informática, liderazgo y gestión.



También se ha solicitado la posibilidad de participar en **clases de formación para los empleados del Patriarcado** latino de Jerusalén, para permitir que incrementen sus competencias y conocimientos. Otro proyecto que toca de cerca a la sede del Patriarcado concierne el trabajo necesario de **preservación, catalogación y valorización de su herencia cultural**. Efectivamente, desde 1847 varios objetos han sido integrados a su patrimonio: objetos litúrgicos, paramentos de altar, obras de arte religiosas, libros y regalos recibidos, además de una colección de 3000 fotos que se desea digitalizar y poner a disposición para realizar exposiciones. El objetivo principal es el de dar a conocer mucho mejor la historia de la diócesis y la misión del Patriarcado.

Dirigiéndonos hacia **Jordania**, nos ha llegado una solicitud para **ayudar a la obra pastoral con los emigrantes**. Por desgracia, los trabajadores extranjeros que llegan de Sri Lanka (20 000, de los que 8000 son cristianos) y Filipinas (45 000 con un 85% de católicos) sigue siendo una categoría vulnerable, por los abusos y explotación que pueden sufrir. La Lugartenencia de la Orden para Filipinas se comprometió en 2016 en enviar un capellán filipino a disposición

de esta comunidad para sus necesidades espirituales y ese compromiso continúa a través de un apoyo económico a favor de actividades pastorales que permiten a esas comunidades de emigrantes organizar iniciativas, tener espacios de intercambio y realizar libritos y soportes litúrgicos en sus idiomas.

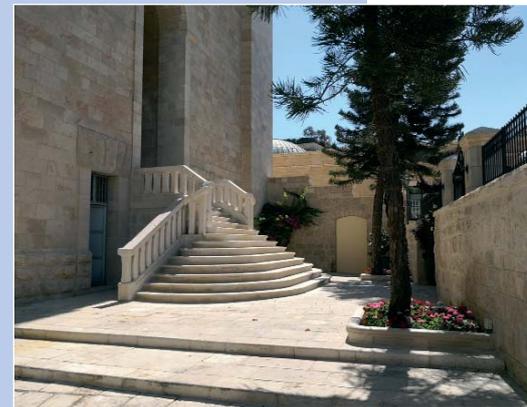
Para terminar, el último proyecto apoyado en 2018 concierne **la asistencia a los detenidos en Jordania**. Desde 2008, el Patriarcado ha empezado a visitar con regularidad los centros de detención, con un grupo de voluntarios acompañado por el personal de Cáritas. Hay unos 200 cristianos en las 13 cárceles jordanas. Una religiosa de Sri Lanka narra: «Muy a menudo las mujeres de Sri Lanka no son culpables de crímenes importantes, su delito es el de haber abandonado al jefe antes de terminar el contrato, eran a veces víctimas de abusos, algunas han robado, pero es raro que los delitos sean mayores. Cáritas les ayuda a volver a casa. Sin esta ayuda, esas mujeres podrían permanecer en la cárcel para el resto de sus vidas ya que las embajadas no las ayudan». El proyecto permite así comprar billetes de avión para que vuelvan a su país, pero también medicamentos, ropa, artículos religiosos e incluso comida.

Los proyectos dirigidos en colaboración con la Congregación para las Iglesias Orientales

Durante el año 2018, la Orden del Santo Sepulcro financió nueve proyectos dentro del marco de la Reunión de las Obras de Ayuda para las Iglesias orientales. En el primer semestre fue posible dotar al Hospicio San Vicente de Paúl en Jerusalén de un nuevo generador (como requiere la ley). «En este momento —escribe sor Simone Abi Dib—, gracias a ustedes, el nuevo generador puede soportar todo el inmueble». Además, la casa de la comunidad de las Bienaventuranzas de Emaús Nicópolis al lado de Latrún, en Israel, ha conseguido efectuar obras para mejorar el suministro de electricidad y gas en los espacios destinados a la acogida de los peregrinos. Fr. Antón Magrachov, de la comunidad de las Bienaventuranzas ha declarado: «Agradecemos a la Orden del Santo Sepulcro el donativo generoso que nos ha ayudado a llevar a cabo este proyecto, gracias al cual ofrecemos un alojamiento mejor a los peregrinos».

Gracias a la financiación de la Orden, la escuela «Peter Nettekoven» del Patriarcado greco-católico de Beit Sahour ha conseguido comprar ordenadores y material informático para poder mejorar su función educativa de la estructura, mientras que la comunidad de la iglesia greco-melquita de Maghar pudo realizar su entrada en la sala parroquial renovada en 2018.

En el segundo semestre se destinaron tres proyectos a la región de Belén: obras de seguridad contra incendios en el hospital de la Sagrada Familia, la renovación de la casa maronita de san Charbel y la cocina de las religiosas franciscanas misioneras en un campo de refugiados. La Orden, por otro lado, ayudó a la renovación de un vestíbulo en la escuela de las Hermanas de la Aparición en Ramallah, lo mismo con el sistema de ventilación de las clases de la guardería Santa María, en Betania (Jerusalén).



El Hospicio de San Vicente de Paúl en Jerusalén.

Católicos de expresión hebraica y personas emigrantes: la acción pastoral del Patriarcado latino

El Vicariato de Santiago y el Vicariato para los Emigrantes y Solicitantes de Asilo están bajo la responsabilidad del P. Rafic Nahra, Vicario Patriarcal. Nos presenta para *La Cruz de Jerusalén* la historia y misión de ambos Vicariatos.



Algo más de sesenta y cuatro años han transcurrido desde la fundación de la Obra de Santiago que se ha desarrollado durante los años para convertirse en el Vicariato de Santiago, para los Católicos de expresión hebraica en Israel. La primera etapa hacia el establecimiento del Vicariato fue el nombramiento de Mons. Jean-Baptiste Gourion en 1990, Vicario Patriarcal encargado de los católicos de expresión hebraica (para ser ordenado después obispo en el 2003). A la muerte de Mons. Gourion en 2005, el cargo de Vicario Patriarcal para los católicos de lengua hebrea recayó sobre el P. Pierbattista Pizzaballa (por entonces Custodio de Tierra Santa) del 2005 al 2009, seguido por el P. David Neuhaus del 2009 al 2017, y fue en 2013, en tiempos del P. David, que el Vicariato de Santiago recibió de la Santa Sede sus estatutos oficiales subrayando su identidad y misión particulares. Yo asumo el cargo de Vicario desde 2017.

Los miembros de la Comisión para Tierra Santa del Gran Magisterio en 2018, con el Gobernador General (en el centro) y el P. Rafic Nahra, Vicario Patriarcal (a la derecha).

Nuestro Vicariato, que incluye a los católicos de lengua hebrea como a los de lengua rusa, forma parte integrante del Patriarcado latino y se encuentra activo esencialmente dentro de las grandes aglomeraciones.

Existen comunidades parroquiales de lengua hebrea en Jerusalén, Jaffa, Beerseba, Haifa y Tiberiades, sabiendo que los fieles de los pueblos y ciudades vecinos se desplazan para juntarse con estas comunidades. En cuanto a las comunidades de lengua rusa, las dos principales se reúnen para orar con regularidad, todas las semanas, en Latrún y Haifa, añadiéndose otras comunidades pequeñas que se reúnen de manera esporádica. Once sacerdotes sirven nuestras comunidades de los cuales dos están ya jubilados.



«Creemos en Jesús y hablamos hebreo»

Entrevista con el diácono Benedetto Di Bitonto, del Vicariato de Santiago dirigido por el P. Rafic Nahra, Vicario patriarcal de los católicos de expresión hebraica.

¿Cómo se organiza el Vicariato de Santiago encargado de los católicos de lengua hebraica? ¿Cuántos fieles acompaña y en qué ciudades se encuentran representantes principalmente?

Nuestro Vicariato está compuesto por pequeñas comunidades de las cuales tan solo dos son parroquias y en las que todo tiene lugar en lengua hebrea, desde la celebración litúrgica hasta la acción pastoral. Nuestra gran dificultad es la falta de estructuras adecuadas y fondos para llevar a cabo numerosas iniciativas que maduran de año en año. Gracias a Dios existen organizaciones cristianas que nos ayudan con sus donaciones, sin ello no podríamos concretar nada. La Orden del Santo Sepulcro tiene una función primordial en este trabajo de apoyo y le estamos profundamente agradecidos.

No conozco el número exacto de nuestros feligreses, pero sé que durante estos últimos diez años hemos crecido mucho en términos de participación. Además, desde 2010 hemos descubierto el gran mundo de los emigrantes y trabajadores extranjeros, que representan algunas decenas de miles de per-



sonas aquí en Israel. Desde entonces cuidamos a sus hijos con determinadas iniciativas: guarderías, clases de catecismo, campamentos cuatro veces al año, formaciones, etc. Desde que estoy aquí, me he encontrado en medio de niños de todos los orígenes y todos tenemos dos cosas en común: creemos en Jesús y hablamos hebreo. Es una experiencia singular que agradezco a Dios de todo corazón.

Diácono desde junio de 2018 y dentro de poco sacerdote, miembro del Vicariato de Santiago del Patriarcado latino de Jerusalén, ¿puede decirnos en qué consiste su misión, cómo transcurren sus días y cuál es el centro de su acción pastoral?

El diácono Benedetto Di Bitonto dedica su tiempo a los católicos de expresión hebraica en Israel, a veces trabajadores extranjeros que hablan la lengua del país que les acoge.

Las familias de nuestro Vicariato son más bien de clase media. Uno de los mayores desafíos es la transmisión de la fe: nuestros niños van, en su mayoría, a la escuela pública israelí (ya que no existen escuelas cristianas de lengua hebrea) y, como minoría que vive en un mundo muy laicizado, corren el riesgo de perder su identidad cristiana. Por ese motivo nuestro Vicariato invierte mucho en la pastoral de los jóvenes.

En 2011, de vuelta de las JMJ de Madrid con nuestro grupo de jóvenes 'Perah ha-midbar' ('Flor del desierto'), hablé con el Vicario patriarcal de entonces, el P. David Neuhaus, con el que he vivido en estrecho contacto durante siete años, y le expresé mi deseo de ser sacerdote para el Vicariato. Después de obtener mi doctorado, fui admitido en los estudios filosóficos, luego teológicos. Mi ruta no ha sido evidente ya que durante esos seis años de estudios no había ningún otro seminarista en nuestro Vicariato. Eso ha influido en mi percepción de la formación, pero para bien más que para mal a fin de cuentas, ya que me ha obligado a establecer relaciones fraternas con varios jóvenes en formación: franciscanos, salesianos y seminaristas árabes del Seminario patriarcal de Beit Jala. Al final soy un poco hijo y hermano de todos. Durante estos años me ha seguido y acompañado el P. Rafic Nahra, que es hoy nuestro Vicario, y con el que vivo, así como con otro sacerdote encargado de la comunidad de Jerusalén y otros que vienen a vivir con

Un tiempo de oración durante un encuentro interreligioso en Jerusalén, con la participación de los responsables del Vicariato de Santiago.



El Vicariato de Santiago, por su medio de vida, es particularmente sensible a las relaciones con el mundo Judío, manteniendo sobre todo las relaciones de proximidad. Algunos de nuestros sacerdotes y fieles también se han comprometido en el diálogo interreligioso que, en numerosas ocasiones, incluye a judíos y musulmanes.

El trabajo pastoral de nuestro Vicariato con los emigrantes empezó en 2010, cuando el P. David Neuhaus empezó a enseñar, con algunos colaboradores, el catecismo en hebreo a los niños filipinos del sur de Tel Aviv que frecuentan la escuela israelí y cuya primera lengua es el hebreo. Por otra parte, en 2014 empezamos a abrir guarderías para niños de

nosotros durante periodos de duración variable. Juntos rezamos los Laudes por la mañana (en hebreo). Durante el día cada uno está ocupado en sus propias tareas. A veces comemos al mismo tiempo, entonces aprovechamos para intercambiar algunas palabras sobre las últimas noticias, pero nuestras jornadas son más bien frenéticas y cada uno está ocupado en un campo particular, lo que hace que no nos cruceamos "sobre el terreno", pero por la noche nos juntamos para la misa y la cena. Como Vicariato de Santiago, nuestro deber es asegurar una ayuda pastoral a los fieles católicos que viven en la sociedad israelí, que hablan hebreo y constituyen un acontecimiento

emigrantes y solicitantes de asilo, a partir de los 3 años, sabiendo que sus padres están obligados a trabajar todo el día para ganar su sustento y el de sus hijos. Desarrollamos también una pastoral para los jóvenes, para acompañarlos, educarlos y permitir que se integren en la Iglesia local y la sociedad israelí. El desarrollo de las actividades con los emigrantes y sus hijos nos ha llevado a la creación del Vicariato, dentro del Patriarcado latino, para los emigrantes y solicitantes de asilo en Pentecostés de 2018.

Desearía agradecer de todo corazón a la Orden del Santo Sepulcro que, desde hace unos años, ayudan al Vicariato de Santiago a ampliarse; le apoyan moral y materialmente en su misión. Agradecer

también a los Caballeros y Damas por su atención y ahínco constante ayudando la acción pastoral del Patriarcado a favor de los emigrantes e hijos, para permitirlos que lleven una vida digna, cuando las condiciones de su existencia son precarias y expuestas en varios sentidos.

P. Rafic Nahra
Vicario patriarcal

Para tener noticias del Vicariato de Santiago y seguir nuestras actividades, no duden en consultar nuestra web: www.catholic.co.il

único en la historia desde la Iglesia de los primeros siglos: ser una minoría cristiana dentro de una fuerte mayoría judía. Esto quiere decir que se trata esencialmente de pastoral ordinaria (parroquias, catecismo, sacramentos, servicio a pobres y enfermos, etc.) y extraordinaria (campamentos para los niños, actividades especiales para las familias, cuidados y acompañamiento de los jóvenes, peregrinaciones, etc.).

Los católicos, a veces, no son muy conscientes de sus raíces judías: ¿cómo el Vicariato de Santiago ayuda a la Iglesia a volver a su origen espiritual, sobre todo en la formación litúrgica? ¿Organizan encuentros entre católicos y judíos, incluso jornadas de intercambio y reciprocidad? ¿Su experiencia tiene resonancia a escala universal?

No hay lugar a duda en cuanto a que nuestra fe nació dentro del pueblo judío y como cristianos debemos mucho al pueblo de la alianza. Para nosotros lo que cuenta es la expresión de nuestra fe cristiana y nuestra identidad católica en un lenguaje y una forma que se parezcan a la cultura de la sociedad en la que vivimos. No queremos que nuestra fe sea percibida como algo exótico y extraño en el mundo en la que nació y se constituyó. Eso quiere decir, por ejemplo, que nuestros lugares de culto son muy sencillos, no rebosan de imágenes (no tenemos estatuas, por ejemplo) y prácticas que pertenecen más bien a un catolicismo occidental de tipo europeo. Siendo profundamente católicos, en nuestras comunidades no es apropiado venerar una reliquia o hacer una novena a un santo mejor que a otro, por ejemplo. Se acentúa mucho más la Palabra de Dios,

la experiencia bíblica entendida a la luz de la tradición de la Iglesia, una celebración eucarística sencilla, pero digna, la convivencia de comunidades a escala humana, donde se conoce a todos y se pueden ayudar unos a otros. Todo esto prepara el terreno sin lugar a dudas para un encuentro tranquilo y amistoso con nuestros amigos judíos, que encuentran en nosotros una realidad que no les asusta, sino que les lleva por una vía de amistad sincera, donde las diferencias se valoran y no se borran. La Celebración eucarística está profundamente enraizada en el surco de la tradición judía y es bueno profundizar un poco los conocimientos de tal realidad, intentando no caer en las actitudes sensibleras o un poco simplistas de aquel que quiere a toda costa imitar ciertas costumbres judías copiándolas en la liturgia cristiana, sobre todo los ritos que se desarrollaron de manera posterior al cristianismo. No hablo de eso, sino más bien de profundizar el judaísmo bíblico, el que conocían y practicaban seguramente Jesús, su madre María y todos los Apóstoles. Y sobre todo aceptar el hecho que el nacimiento de Jesucristo es un giro total en la historia de la humanidad que no se puede ni ignorar ni hacer neutro. La separación de la Iglesia y la Sinagoga es algo oculto en el misterio de Dios y se nos revelará al final de los tiempos. Hasta entonces podemos sin embargo aprender a conocernos verdaderamente, a respetarnos, apreciarnos y trabajar juntos por un mundo más parecido al sueño de Dios. También veo ahí dentro a los creyentes musulmanes, que son miembros también de la familia de los hijos de Abraham, que tienen como nosotros la responsabilidad de difundir en el mundo la luz y el amor de Dios que nos ama a todos.

Enseñar y transmitir el gusto por la Biblia

*Encuentro con el padre Jean-Jacques Pérennès,
director de la Escuela Bíblica de Jerusalén*

Padre Pérennès, ¿cómo podría resumir en pocas líneas la gran historia de la Escuela Bíblica y Arqueológica Francesa de Jerusalén (EBAF), desde su fundación por el P. Lagrange en 1890?

La Escuela bíblica fue fundada por el P. Marie-Joseph Lagrange en una época en la que los conocimientos de las ciencias modernas (historia, arqueología y lingüística) parecían amenazar la credibilidad de la Biblia. Eminentes sabios como Ernest Renan y Alfred Loisy abandonaron la Iglesia con gran estruendo, dejando pensar que la Iglesia católica no estaba a la altura para asumir el reto de una lectura crítica de la Biblia. Al final de una buena formación tomista en Salamanca y estudios orientalistas en Viena, el P. Lagrange llegó a Jerusalén convencido de que la fe cristiana no tenía nada que temer de ese enfrentamiento entre fe y razón. Supo reunir a

un equipo de jóvenes religiosos apasionados que se especializaron en diferentes disciplinas que ayudan a entender el texto sagrado: lenguas antiguas, historia antigua de Oriente Próximo, geografía de Tierra Santa, arqueología, epigrafía, etc. Elaboró un método de lectura, el *método histórico*, que le valió por entonces ser sospechoso, por lo que sufrió mucho. Sin embargo, se sometió a la Iglesia aceptando, por ejemplo, no publicar un Comentario sobre el Génesis, preparado en 1905, y concentrarse sobre el Nuevo Testamento que plantea menos problemas. Hoy han sido admitidos los elementos del método histórico (presencia de géneros literarios, diferentes capas de redacción, etc.) por todos los investigadores y por la Iglesia católica en su nivel más alto (cf. encíclica *Divino afflante spiritu* de Pío XII en 1943). El rigor intelectual, el amor de Tierra Santa y la fidelidad a la Iglesia caracterizan la obra fundadora del P. Lagrange, que un día tendría que ser beatificado.

do.

¿Qué servicio concreto rinde la EBAF dentro de los estudios bíblicos a escala universal?

La Escuela bíblica aplicó un método desde su fundación: el estudio de la Biblia en el país de la Biblia, «acercar el documento del monumento» (Lagrange). Sus profesores surcaron los países de la Biblia, de Siria a Arabia del Norte, de Mesopotamia al Mediterráneo. Trajeron a sus estudiantes para realizar estos estudios sobre el terreno, presentados regularmente en la *Revista bíblica* que se

El director de la Escuela bíblica de Jerusalén enseñando las impresionantes estanterías de libros del establecimiento y también la valiosa colección de vestigios arqueológicos.



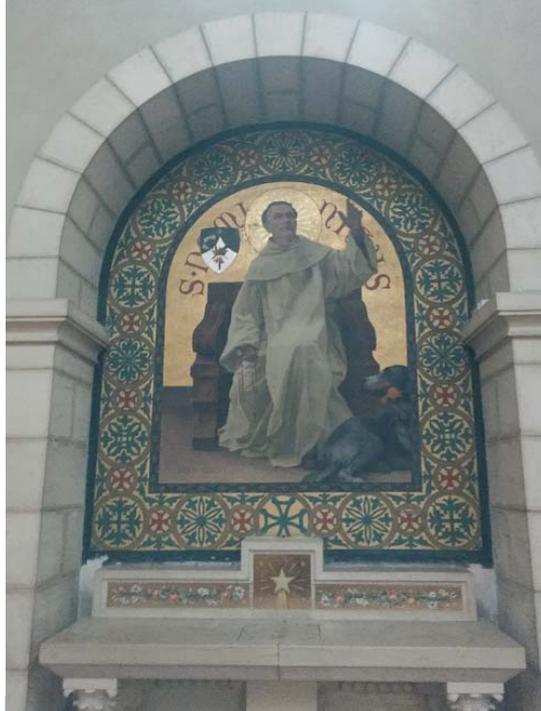
publica cuatro veces al año desde el 1892. La seriedad de las investigaciones hizo que la Escuela fuera reconocida por la Academia de las Inscripciones y Bellas Letras como Escuela arqueológica francesa en 1920.

Además de la seriedad de la investigación, la Escuela bíblica ha formado generaciones de especialistas en ciencias bíblicas. De hecho es una de las escasas instituciones católicas habilitadas a otorgar el doctorado en ciencias bíblicas.

Para terminar, también puso a disposición de los fieles el fruto de sus investigaciones, en particular a través de la *Biblia de Jerusalén*, editada por los padres Dominicos de Jerusalén desde hace medio siglo. Hoy toma el relevo en Internet un proyecto innovador: la Biblia en sus Tradiciones (<https://bibletraditions.org/>).

La Orden del Santo Sepulcro colabora con la EBAF, en particular a través de la biblioteca que contiene 160 000 obras. ¿Puede describirnos el funcionamiento y la expansión de esta biblioteca de renombre mundial?

Esta biblioteca es única en su género, porque es el resultado de 130 años de compra de libros y revistas, seleccionadas por especialistas en exégesis, historia y arqueología. Su fondo es excepcional. Se



Santo Domingo vela por la Escuela bíblica animada por sus hijos espirituales.

ha informatizado su catálogo y permite un acceso por perícopa bíblica, lo que es muy raro. También contiene muchas obras que conciernen a Qumran y los manuscritos del Mar Muerto, debido a la función del P. Roland de Vaux, director de la EBAF de 1945 a 1965, y que se encargó de esas prestigiosas excavaciones arqueológicas. Por fin, es accesible las 24 horas del día para los estudiantes e investigadores que viven y trabajan

en la Escuela bíblica. Es una comodidad excepcional.

La EBAF se encuentra en los locales del convento san Esteban donde vive y trabaja la comunidad de los Padres Dominicos a la que usted pertenece. ¿Se puede decir que esta comunidad constituye el alma de la Escuela Bíblica? ¿Qué funciones ocupan los Padres Dominicos en el marco de las múltiples actividades propuestas?

Es una dimensión esencial de la Escuela bíblica: la investigación está realizada por religiosos que comparten en ese mismo lugar una vida de comunidad y cuyo apostolado principal es el estudio, la enseñanza y la transmisión del gusto de la Biblia. La inmensa mayoría de los hermanos son profesores, editores de revistas. Los estudiantes son acogidos por esta comunidad con la que pueden rezar, vivir

Estudiar la Biblia en el país de la Biblia

«**E**studiar la Biblia en el país de la Biblia», de esta manera se resume la actividad de los investigadores y estudiantes de la escuela bíblica de Jerusalén. Con esta bella ambición, la Escuela Bíblica Arqueológica Francesa de Jerusalén (EBAF) continúa el proyecto de su fundador, el P. Marie-Joseph Lagrange: «confrontar científicamente el documento y el monumento». La Orden del Santo Sepul-

cro aporta su ayuda con regularidad a esta labor única y valiosa. Implantada desde 1890 en Tierra Santa, la Escuela propone diferentes cursos universitarios, desde la licenciatura hasta el doctorado en Escritura Santa, pasando por conferencias, seminarios, yendo sobre el terreno...

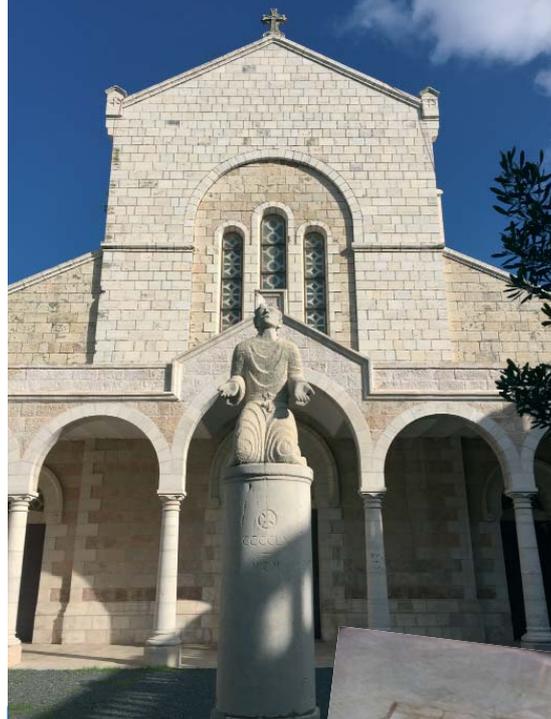
El convento de san Esteban habitado por los padres dominicos alberga los locales de la escuela,

y visitar el país. El afecto de nuestros antiguos estudiantes muestra que esta dimensión les ha aportado mucho.

¿De dónde vienen los ingresos de la EBAF? ¿Se sienten amenazados por el proyecto de imposición fiscal que las autoridades israelíes desearían realizar a las comunidades religiosas? Si llega el caso, ¿quién tomaría su defensa respecto al tema?

Vivimos con recursos precarios, con contribuciones modestas de la Orden dominica, del Ministerio francés de Asuntos Exteriores, organismos católicos de ayuda a Tierra Santa como la Orden del Santo Sepulcro y la Obra de Oriente. Funcionamos porque los profesores son religiosos que no tienen un verdadero salario. Es evidente que una imposición fiscal amenazaría nuestra existencia, como la de muchas obras educativas y caritativas de Tierra Santa que no tienen beneficios sino que deben contar con la Providencia. El Consulado general de Francia nos defiende pero la lucha es desigual.

Más ampliamente, ¿cómo ve el futuro de la pre-



La tumba del P. Lagrange, fundador de la Escuela bíblica, se encuentra en la basílica de san Esteban, contigua al convento del mismo nombre que alberga dicha Escuela.



diálogo ayudarán a construir una paz sostenible.

¿Cómo el campo de los estudios bíblicos favorece los intercambios con el mundo judeo-israelí?

Los intelectuales judíos, religiosos o no, estudian mucho la Biblia. Ganaremos mucho si trabajamos con ellos, aunque nuestra lectura tiene que seguir siendo católica ya que, para nosotros, la Biblia es sobre todo un texto inspirado.

Entrevista realizada por François Vayne

sobre todo esa gran biblioteca de renombre mundial contando con más de 160 000 obras. El ambiente fraterno que reina dentro del convento se extiende por todo el campus universitario, creando un clima de vida comunitaria y de oración ayudando a cada uno en su deseo insaciable de comprender, buscar, sondear los fundamentos de la fe cristiana. En este ambiente propicio a la elevación intelectual y espiritual avanzan las traducciones y análisis arqueológicas, aunando teología e historia. «Recibir y transmitir», esa es la experiencia que se vive en la Escuela

bíblica, según los términos del P. Jean-Jacques Pérennès, su director. Es así como todos se acercan lo más posible del misterio de la fe en Cristo Resucitado, una historia que se vuelve muy concreta en Jerusalén.

Pauline Bourgoigne

**Contacto: Convento de los Padres Dominicos, Jerusalén – Nablus road 83-85-POB 19053- IL 9119001 Jerusalén
Tel.: 972 2 626 44 68 ext 238
www.ebaf.edu – secretariat.ebaf@gmail.com**

La ayuda a las escuelas del Patriarcado latino de Jerusalén: una prioridad para la Orden

Dentro del marco de la ayuda económica que el Gran Magisterio de la Orden del Santo Sepulcro envía con regularidad a Tierra Santa es muy importante la ayuda a las escuelas diocesanas del Patriarcado latino, en particular cuando se trata de los sueldos de los docentes y profesores así como sus fondos de pensiones. Esas escuelas permiten a los jóvenes cristianos adquirir competencias esenciales para encontrar trabajo en su país y volverse actores responsables; además estos establecimientos son laboratorios para el diálogo interreligioso de la vida ya que se acoge a un cierto número de alumnos musulmanes, favoreciendo los vínculos fraternos portadores de paz en la sociedad. Con la ayuda del Servicio de Comunicación del Patriarcado latino, *La Cruz de Jerusalén* presenta a continuación la historia y actualidad de esta red de enseñanza católica a la vez solidaria y competente.

Las escuelas del Patriarcado vieron la luz del día cuando el Papa Pío IX restableció el Patriarcado latino de Jerusalén en 1847. El primer Patriarca de la diócesis restablecida, Mons. Joseph Valerga, veía en esos establecimientos escolares católicos vinculados a las parroquias renacientes un excelente me-

dio de llegar a las familias cristianas esparcidas por las ciudades y pueblos, por todo el territorio de Tierra Santa. Hoy sigue participando en la educación y enseñanza escolar de los niños, la Iglesia latina acompaña a diario a las familias que son la verdadera riqueza de las comunidades cristianas locales, minoritarias y a veces afectadas.

Unas cuarenta escuelas del Patriarcado latino siguen activas en Jordania, Palestina e Israel. En esos establecimientos se hace todo para que los alumnos crezcan en un ambiente sano y reciban una educación de calidad, desde preescolar hasta el instituto. La educación es una prioridad diocesana ya que una buena formación es un factor de esperanza para las jóvenes generaciones y sus familias.

Estas escuelas quieren ser accesibles a todos, sin importar los recursos económicos de las familias. Por eso las más pobres están exentas de los gastos de escolaridad. Este acceso a la educación para todos es posible gracias a una ayuda económica de Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro que mandan sus donativos del mundo entero a través del Gran Magisterio que coordina esta ayuda enviada mensualmente a Jerusalén desde Roma.

Las escuelas del Patriarcado emplean cerca de

La Orden del Santo Sepulcro y la educación

*Profesor Bart McGettrick,
Presidente de la Comisión para
Tierra Santa desde 2019*

«Necesitamos una nueva espiritualidad. Una espiritualidad que integre la Esperanza del Evangelio al dolor diario de nuestra vida».



La Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro ha sido durante muchos años una fuente significativa de ingresos para la obra de la Iglesia católica en Tierra San-

ta. En cuanto a esto, la Orden siempre ha percibido la educación como una parte necesaria de su trabajo. En la actualidad gasta más del 44% de su presupuesto anual en las escuelas.

Lo hace porque desea el bien común de todos los pueblos, especialmente las comunidades cristianas. La primera función de la educación es mejorar las posibilidades de éxito de todos. En el

“mundo occidental” esto supone a menudo asegurarse de que los jóvenes sepan leer y contar; que desarrollen capacidades y una comprensión que les convierta

El Gobernador General de visita en una guardería del Patriarcado latino: la dirección general de las Escuelas del Patriarcado latino han abierto establecimientos para los más pequeños, convencida de que el medio ambiente en el que viven los niños entre tres y cinco años es determinante en el desarrollo de su capacidad de aprendizaje y su carácter.



1600 profesores, administradores y educadores ofreciendo una educación a casi 20 000 niños y adolescentes.

En Jordania y Palestina el Estado no las apoya. Sin embargo las autoridades de esos países proporcionan los manuales escolares y conceden subvenciones para programas específicos. Para conservar estas ayudas y obtener otras nuevas, la diócesis tiene que adherir a las exigencias educativas de los ministerios: proponer y mantener un alto nivel de formación de los docentes y de las estructuras. Como nos cuenta el P. Iyad Twal, director de las escuelas del Patriarcado en Palestina e Israel, «Se ha realizado una importante labor para mejorar las condiciones de trabajo en nuestras escuelas, para nuestros alumnos como para nuestros empleados, para llegar a tener las condiciones más propicias para el aprendizaje». De hecho, muchos proyectos pequeños financiados por la Orden (ver en las páginas 33 a 36) van en esta dirección a través de obras de renovación o la compra de material informático.

El mantenimiento de las escuelas en ciertas ciudades de Palestina sigue siendo a veces un proble-

ma debido a los escasos ingresos de las familias ya que muchas se encuentran en el paro.

En Israel se reconoce el papel de las escuelas del Patriarcado latino desde 1989. A pesar de su baja significativa en 2017, las subvenciones asignadas cubren en parte los sueldos de los profesores y permiten hacer frente a numerosos desafíos financieros, pero en esto también la ayuda de la Orden sigue siendo vital y se ha incrementado estos últimos años.

La dirección general de las Escuelas del Patriarcado, convencida de que el contexto en el que viven los niños entre 3 y 5 años es determinante para el desarrollo de su capacidad de aprendizaje y de su carácter, ha abierto establecimientos que son más bien para los más pequeños, los *Kindergarten*. Escuelas de primaria y secundaria que llevan a los jóvenes hasta el equivalente de la selectividad, el *Tawjih*. Así se acompaña a los niños desde su tierna infancia hasta el comienzo de la edad adulta.

en personas que puedan ser contratados; que sirvan a los demás con sus dones y talentos; y así sucesivamente.

Esto es igual en Tierra Santa; sin embargo el contexto es diferente. Allí, se podría también ver la educación como un medio para proteger a los jóvenes... a los más vulnerables y a los que están más expuestos en ese mundo de conflicto, indiferencia, abusos, etc. En la cultura cristiana de la educación, la protección no resulta de la construcción de escudos de protección externos, sino que provienen más bien de una especie de «fuerza y luz internas» que nos protegen a todos nosotros. La escuela cristiana establece los fundamentos de un mundo atento y compasivo a través de la hospitalidad sagrada que deriva de las relaciones que eso crea y mantiene.

La Orden desearía promover una educación de alto

nivel para todo el mundo, y por eso financia las escuelas del Patriarcado (las “escuelas parroquiales”). Esa alta calidad que busca no implica simplemente un rendimiento, por muy importante que sea. Busca una educación basada en la esperanza, el amor y la justicia. Éstas son las cualidades encarnadas en la persona y que formarán una base para la paz y la comprensión mutua.

La educación está regida en muchos países por los resultados medidos con indicadores claves de rendimiento. Considerando a las escuelas cristianas, la jaula de hierro de los números tiene que dejar paso a una herencia de humanidad en la que priman los valores humanos que nacen de la justicia, la esperanza y el amor. Son índices que tendrán un valor transformador, formando a pueblos impregnados de esperanza. Es todo lo que necesita la Tierra Santa.

Una enseñanza en la fe y a favor de la paz

Para responder a las expectativas actuales de los alumnos y ministerios, la dirección de las Escuelas ha lanzado un amplio programa de reformas que aspira a poner de nuevo a los alumnos en el centro del sistema, mejorar el seguimiento profesional de los profesores y aumentar la autonomía de las escuelas. De esta manera cada escuela tiene como misión hoy, proponer una política de formación y acompañamiento profesional de los docentes permitiendo aumentar su motivación y de esta manera proporcionar una mejor calidad de enseñanza y aprendizaje de los alumnos.

Las infraestructuras del Patriarcado están algo envejecidas si se las compara con otras escuelas públicas o privadas. Sin embargo, esas escuelas prefieren aplicar métodos educativos modernos conforme a las exigencias de los diferentes países en las que se desarrollan, ya sean las actividades escolares, deportivas o culturales. Así, cada año surgen nuevos proyectos para mejorar la enseñanza y la educación de los alumnos: renovación de espacios, modernización del material, etc. Esas obras se realizan en parte o totalmente gracias a los donativos, en primer lugar de los Caballeros y Damas de la Orden.

Las escuelas proponen a los alumnos programas complementarios, educativos, recreativos y sociales, como «Generación global», que favorece el intercambio con otros alumnos gracias a Skype, o incluso la acogida de amigos que van de peregrinación a Palestina y Jordania. Y también la gestión de talleres centrados en la coexistencia y el diálogo interre-

ligioso, igualmente colaboraciones con la Red Bernabé, organización que propone una ayuda para aprender la lengua francesa.

Las escuelas parroquiales ofrecen un entorno que puede suscitar vocaciones religiosas y son también excelentes lugares ecuménicos. Desde su creación, estas escuelas acogen a alumnos de todas las comunidades, todas razones sociales y les ofrecen una sólida formación religiosa, moral e intelectual. El P. Iyad Twal dijo respecto a esto: «Nuestras escuelas son representativas de la mayoría de las escuelas cristianas de Palestina, teniendo como principal objetivo el vivir los valores de la Iglesia cristiana, asegurar una cooperación entre cristianos de diferentes parroquias y promover la coexistencia entre cristianos y musulmanes. Nuestra acción no se caracteriza solamente por una dimensión religiosa, sino por la felicidad del alumno, sin importarnos su religión. Nos distinguimos por nuestra mentalidad abierta y nuestro deseo de insistir sobre la personalidad de cada alumno y su propio desarrollo dentro de la sociedad».

Las escuelas latinas trabajan juntas en el desarrollo humano y social de las poblaciones que se encuentran con mayores dificultades en Tierra Santa. Ayudando a estos establecimientos escolares fundamentalmente unidos a la pastoral diocesana, la Orden del Santo Sepulcro permite limitar la emigración cristiana de los pueblos hacia las ciudades, incluso la emigración internacional, favoreciendo la vida de los católicos locales en la tierra de sus antepasados que no sería ella misma sin la presencia cristiana.

Se plantea a menudo la cuestión de las subvenciones de la Orden para la educación de los niños musulmanes. Hay muchos niños musulmanes en las escuelas del Patriarcado (59% de los estudiantes en las escuelas del Patriarcado latino son cristianas; 41% son musulmanes). El diálogo interreligioso es un verdadero desafío misionero y podría haber muchas más amenazas a los valores cristianos en la secularización que en otros intereses religiosos (excepto en el caso del extremismo). Tenemos que escuchar las voces de los cristianos en Tierra Santa. Son las voces de la razón y de la paz.

La cita que introduce esta serie de comentarios: «*Necesitamos una nueva espiritualidad.*

Una espiritualidad que integre la Esperanza del Evangelio al dolor diario de nuestra vida», está sacada de conversaciones con los directores de las escuelas

del Patriarcado que expresaban la frustración de las grandes comunidades en un entorno de desafío permanente y de sentimientos de aislamiento.

Así, la Orden es percibida como una ayuda de las comunidades cristianas a través de la enseñanza como ministerio de esperanza en el servicio de los jóvenes. Apasionada en la búsqueda de medios para sostener los esfuerzos de paz en Oriente Medio. La globalización de la indiferencia representa un obstáculo de talla en este sentido, pero existe una conciencia difundida según la cual una población educada es un requisito previo esencial para la paz.

Una educación inspirada por la convicción de que se trata de un elemento vital para la humanidad sigue siendo una prioridad para la Orden. Es gracias a la generosidad de muchas personas que la Iglesia puede hacer la diferencia en este sentido.



La Tierra que da Vida a la vida: encuentro con un guía de peregrinos en Tierra Santa

El P. Sergio Rotasperti es biblista y acompaña desde hace años a grupos de peregrinos en Tierra Santa. Con el paso de los años ha experimentado algunas propuestas hechas a medida, peregrinaciones con la Biblia en la mano en las que se dedica más tiempo a la meditación de la Palabra de Dios, al senderismo bíblico, caminos a pie por la «Tierra del Santo».

P. Sergio, usted guía desde hace años a los peregrinos en Tierra Santa «con la Biblia en la mano». ¿Qué puede contarnos al respecto?

Hay numerosas formas de ir a Tierra Santa y una de las maneras más profundas es ir intentando entender las Escrituras, empezando por Jerusalén. Nos apropiamos de nuevo las Escrituras en el momento en el que las hacemos revivir a través de los ojos. Se trata de un elemento común a muchos peregrinos. Mucha gente me dice: «ahora ya de vuelta a casa entiendo las Escrituras», ya que pueden sin lugar a dudas localizar el lugar del acontecimiento. Leer las Escrituras sobre el terreno significa dar

cuerpo, ojos, perfumes, sentimientos... todo lo que una lectura solamente mental o alejada de la tierra no puede ofrecer.

He realizado mis estudios bíblicos durante muchos años, pero se abrieron mis ojos cuando fui a Tierra Santa: en Tierra Santa no basta con leer las Escrituras, pero si no las leen en Tierra Santa, su manera de leer la Biblia sigue siendo limitada o delimitante. Efectivamente, nosotros lo llamamos el Quinto Evangelio.

Está claro que la relación entre Biblia y Tierra Santa no se agota cuando se va a Tierra Santa. Tierra Santa desplaza ciertos nudos de conocimiento bíblico arqueológico y si se sabe presentar bien la Biblia, ésta llega a suscitar durante la peregrinación el amor por las Escrituras que debe continuar incluso después de la vuelta al hogar. Para dar una dignidad a esa tierra hay que repartir del lenguaje bíblico.

Cuando se le escucha hablar nos damos cuenta hasta qué punto la Tierra Santa no es para us-



El P. Sergio Rotasperti, biblista, de peregrinación a Tierra Santa (en la foto a la izquierda), concelebrando con Mons. Giovanni Tonucci, arzobispo y prelado emérito de Loreto, miembro de la Orden.

ted un lugar de trabajo sino que esconde una experiencia mucho más profunda y completa de su existencia...

Para mí Tierra Santa contiene simbólicamente todo mi ser. Creo que la geografía y el mundo bíblico recuerdan todo el mundo interior de una persona y, por consiguiente, también el mío. Cuando voy a Tierra Santa, leo y vuelvo a leer las Escrituras con las personas, pero también me leo y me vuelvo a leer a mí mismo. Profundizando este mundo, me descubro mucho mejor a mí mismo, y se trata de un ejercicio siempre nuevo. Los textos que leemos son siempre los mismos pero son mayéuticos y tienen el

poder de suscitar en mí una respuesta extrayendo siempre cosas nuevas.

También ha realizado numerosos senderismos bíblicos. ¿Cómo la marcha puede permitir una mirada diferente sobre los lugares y las Escrituras?

La experiencia de la marcha es única y no se la puede comparar a ningún otro itinerario. Cuando nos desplazamos en autobús, por lo general, se descubre Tierra Santa precipitadamente. La marcha nos permite recuperar la dimensión del tiempo. El autobús tarda veinte minutos para ir de Nazaret a Cafarnaún, o quizás media hora como máximo. Realizando esta distancia a pie, podemos echar entre tres y cinco horas, pero el tiempo que dedicamos en ese recorrido saboreando los detalles es incomparable.

Hace dos años realicé el camino de Yenín a Jericó. No se trata de una caminata específicamente bíblica, pero la experiencia que tuve con el pueblo palestino fue maravillosa, yendo por la tierra de los patriarcas. Nos sentimos acogidos por un pueblo y al mismo tiempo nos sentimos dependientes completamente de ellos, es algo que no se puede describir.

Aquel que decide realizar una caminata siente

Cuando la experiencia de los peregrinos en Tierra Santa puede vivirse en casa

A lo largo de la costa oeste irlandesa se encuentra Mameán, un pasaje situado entre las montañas de Maumturks. Cuenta la leyenda que ese lugar ya era un santuario en tiempos de los celtas y que los cristianos lo transformaron en santuario cristiano. Más recientemente, en los siglos XVIII y XIX, en tiempos de las leyes penales,¹ dado que era difícil su acceso, se convirtió en un lugar ideal para celebrar la Misa clandesti-

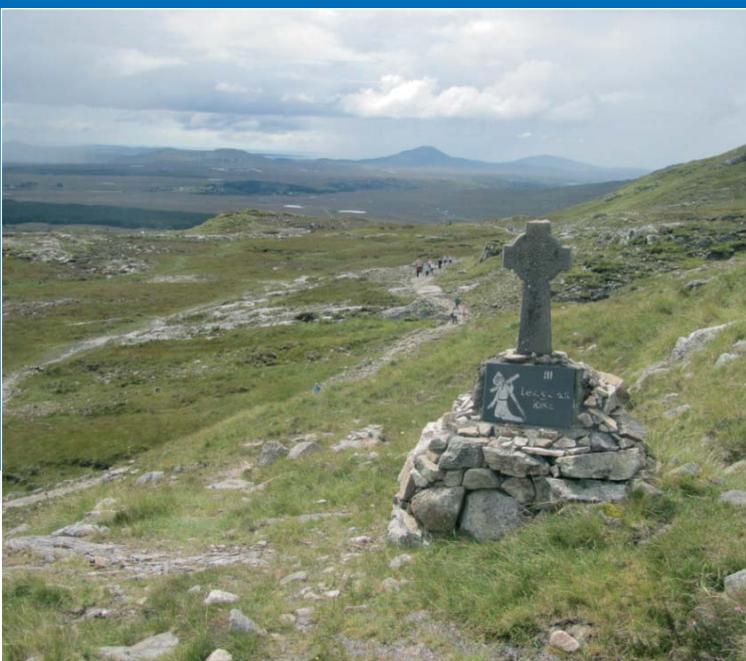
namente. El P. Francis Mitchell, Maestro de ceremonias eclesialístico de la Lugartenencia para Irlanda de la Orden del Santo Sepulcro y secretario diocesano del arzobispo de Tuam, cuenta la emocionante experiencia que tuvo lugar el pasado Viernes Santo, realizando la Vía Dolorosa y meditando la pasión de Cristo con 150 jóvenes en ese lugar tan especial. Nos recuerda así que la experiencia de la peregrinación a Tierra Santa,



en general el deseo de algo más profundo y a menudo se vive durante el camino una experiencia semejante a la de los discípulos de Emaús. Durante todo el trayecto se habla con un desconocido y surgen las cuestiones de la vida. En esta tierra las personas abren enseguida su corazón, nos sentimos enseguida en un clima en el que nos damos tiempo a nosotros mismos y a los demás, leemos las Escrituras que son la clave de lectura de la jornada y bajamos las barreras. Los muros que pueden existir en-

La peregrinación permite acercarse lo más posible del Evangelio, a los mismos lugares que Jesucristo y sus apóstoles conocieron. El lago de Tiberiades es uno de esos lugares más evocadores.

tre las personas que no se conocen desaparecen como por arte de magia y nadie teme desvelarse. Pienso que esa es una de las cualidades de la marcha a pie en esta tierra ya que cuando alguien decide ir a Tierra Santa y hacerlo a pie, ya sale con un



que cada Dama y Caballero de la Orden está llamado a realizar, puede ser copiada a dos pasos de casa.

En su Carta apostólica *Sanctuarium in Ecclesia*, el Papa Francisco escribe: «El Santuario tiene en la Iglesia un “gran valor simbólico” y hacerse peregrino es una verdadera profesión de fe». Por supuesto, ir de peregrinación a la cima de una montaña no es nada nuevo. Los especialistas de las Escrituras dicen que en la Biblia se habla en ellas más de 500 veces y, dado que las cimas de las montañas están más cerca de Dios, que «es él, quien tiene su trono sobre el círculo de la tierra» (Js 40, 22), se han convertido en lugar de

deseo, una respuesta para alguna pregunta – ya sea humana o espiritual –, un dolor, o incluso es alguien que se encuentra en una situación de conflicto o que tiene que tomar una decisión.

¿Puede hablarnos de una situación o persona que se haya quedado grabada en su corazón en todos estos años de peregrinación?

La historia que me dispongo a contar ha evangelizado mi vida y mi manera de pensar sobre la muerte. Una pareja quería ir a Tierra Santa desde hacía mucho tiempo, pero por una razón u otra nunca habían conseguido hacerlo. A la mujer la diagnosticaron cáncer de huesos al decimotercer aniversario de bodas. Antes de morir ella dijo a su marido que quería hacer esa peregrinación a Tierra Santa y decidieron ir con su hijo. Por supuesto, ninguna agencia quería llevarlos. La agencia con la que colaboro me comunicó que no podían rechazar esa petición y me pidió que acompañara al grupo.

Durante la peregrinación, tuvimos la ocasión de ir a la ermita de Getsemaní y esa tarde di tiempo para la oración personal. La mujer me pidió recibir la Unción de los enfermos y preparamos todo en la ermita. Antes del rito se levantó otra persona del grupo y pidió también recibir el sacramento ya que – dijo al grupo en ese momento – ella también tenía cáncer. Después se levantó otra persona... Me emocionó mucho lo que la gente lleva en el corazón.

La primera mujer murió unos meses después y, después de cierto tiempo, tuve noticias del hijo de ese matrimonio. Los meses posteriores a la peregrinación – como me contó el hijo – estuvieron llenos de sufrimiento por la enfermedad, pero su madre seguía repitiendo que cuando pensaba en Tierra Santa, tenía fuerzas para seguir adelante y no tenía miedo.

Pienso que el Espíritu Santo actúa de manera que no entendemos. Esa experiencia me ha evangelizado y me da fuerzas para sembrar y dar coraje. Tierra Santa da vida allí donde aparentemente no la hay. La lectura bíblica y espiritual da vida a la vida.

La peregrinación no consiste tanto en visitar lugares. La Tierra Santa evangeliza a las personas, como lo hizo con ésta. La memoria de los lugares del Señor la hizo ir al encuentro de la muerte con tranquilidad, a pesar del sufrimiento. Puedo ser testigo del hecho que para muchas personas, aunque de manera diferente, la experiencia es profundamente la misma.

¿Y un lugar?

El lugar más bello para mí es el desierto. Creo que el de Néguev es el lugar que más me fascina y me habla por su silencio. Permite que entremos en nosotros mismos, en Dios, en la naturaleza y la historia. Me parece escuchar de nuevo a Oseas: «Por eso, yo la persuado, la llevo al desierto, le hablo al corazón» (Os 2, 16), y las numerosas páginas bíblicas que hablan del camino de ese pueblo.

oración (Mt 14, 23) y a menudo en lugares para revelaciones divinas (Mt 17, 1-13).

El peregrino, habiendo sido invitado sobre todo por la Gracia a escalar la montaña dándose después la posibilidad de encontrar allí a Dios que es amor, es imposible que no cambie como fue el caso de Moisés, de los discípulos en la Montaña de la Transfiguración e incluso Jesús mismo. Cuando el peregrino hace lo que puede para acompañar a Jesús en su peregrinación del Viernes Santo, vivirá un cambio similar al de Simón el Cirineo en la quinta Estación, y será bendecido de manera especial y personal, como Verónica, por su acto de ternura en la sexta Estación.

Mameán está muy lejos del Gólgota. Es muy poco conocido, incluso en Irlanda del Oeste, así que en Tierra Santa, pueden imaginarse. Pero el Viernes Santo de cada año se santifica su Vía Crucis con los pies del pueblo peregrino de Dios que viene y se une al corazón universal: «Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos porque con tu santa cruz redimiste al mundo».

¹ Las leyes penales eran un conjunto de ordenanzas que se aplicaban en Irlanda, impuestas por el gobierno británico, y que retiraban todo poder a la mayoría católica del país.

Hacia nuevos destinos por las Tierras de la Biblia

Una peregrinación ecuménica a Egipto

Por Don Gianni Toni

Prior de la Delegación de la Orden en Latina y Asistente regional de Unitalsi en la región del Lacio

Las líneas que van a descubrir a continuación tienen por finalidad relatar a cada Dama y Caballero del Santo Sepulcro el restablecimiento de una antigua peregrinación que se ha puesto de nuevo en práctica. En nuestra época, en la que tanto se habla de inmigrantes y gente que huye de sus tierras, deseo hablar de una familia que queremos todos y que tuvo que escapar de la maldad de los poderosos en busca de un lugar seguro: la Sagrada Familia y su huida a tierras egipcias.

La peregrinación de la que hablo tuvo lugar del 15 al 21 de junio con unos cincuenta participantes, católicos y coptos ortodoxos. Guiaba al grupo Mons. Fumagalli, obispo católico de Viterbo y Prior de la Orden del Santo Sepulcro; El Soryany,

obispo copto ortodoxo para Italia Barnaba y yo mismo, Prior de la Delegación Latina, con la Sra. Preziosa Terrinoni, presidenta de Unitalsi de la región del Lacio.

La experiencia que vivió el grupo fue propedéutica para aquellos que quieran volver a empezar esta peregrinación saliendo de cualquier región del mundo, con un cierto destino: un regreso a las raíces de nuestra fe en la Tierra de Dios, para volver a descubrir el sentimiento elevado de sentirse hijo del mismo Padre y hermanos entre nosotros. Y ese

Don Gianni Toni, Prior de la Orden cerca de Roma, tuvo un encuentro con Teodoro II, papa copto ortodoxo, durante su peregrinación a Egipto, por la tierra de la Sagrada Familia.

fue el concepto que subrayó Mons. Giacinto Marcuozzo del Patriarcado latino de Jerusalén: «Es una iniciativa que necesita ser vivida de nuevo de varias maneras, ya que es solo de esa manera como podre-





mos llegar a la unidad tan deseada por cada corazón humano atento al prójimo».

En la región de Maadi, con su santuario de la Virgen María – lugar que la población local conmemora como el lugar en el que la Sagrada Familia embarcó para el Alto Egipto – fue emotivo ver más de 500 personas, musulmanes y cristianos, tener el deseo de testimoniar juntos y dar la bienvenida a aquellos que llegaban para visitar ese recuerdo de una historia para ellos más viva que nunca.

Una de las Misas de nuestra peregrinación fue celebrada en el Hospital italiano: rezamos, sumergidos en la fraternidad interconfesional, por aquellos que derramaron su sangre por su fe o a causa de la violencia. Allí se vive un tipo de ecumenismo muy particular: el del martirio, ¡ya que la sangre cristiana no conoce distinciones teológicas!

Durante la peregrinación por la tierra de la Sa-

Las peregrinaciones a Egipto son también un tipo de apoyo moral hacia las comunidades cristianas locales minoritarias.

grada Familia, no podía faltar el encuentro con el Papa copto ortodoxo, Teodoro II. Éste manifestó su alegría con una acogida fraterna y lleno de simpatía hacia el Papa Francisco terminando con la invitación a no olvidar rezar unos por otros.

Pero vivir esta experiencia en tierra egipcia nos llevó sobre todo a enfrentarnos con una realidad presente en muchas regiones del mundo: el ascetismo y la vida eremítica y monástica. El monacato que plantó sus raíces en el desierto gracias a Antonio el ermitaño y a san Pacomio nació en Egipto, durante los primeros siglos del cristianismo.

Gracias al obispo copto ortodoxo Barnaba tuvimos la oportunidad de vivir una experiencia en el desierto egipcio del monasterio copto del Valle del Natrón (a unos setenta kilómetros al sur del Cairo), cuya presencia monástica llega a los 150 miembros.

Tuvimos la ocasión de disfrutar de su acogida fraterna y celebrar la Santa Misa, en la que también participaron una quincena de monjes con el obispo del monasterio y presidida por nuestro obispo, Mons. Fumagalli. A la pregunta de cómo llegaron a ese gesto inesperado, la respuesta de Mons. Barnaba fue básica, pero eficaz: «Todos somos cristianos».

En el fondo de nuestro corazón estábamos convencidos, gracias a la experiencia vivida, que hablar de unidad y ecumenismo significa sobre todo hablar de «encuentros hacia el prójimo» y el prójimo es siempre un hermano... imagen de Dios creador.





GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Equestres Pontificias
Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Noticias de las grandes citas de la Orden en América y Australia

Primeros encuentros continentales del Gobernador General Visconti di Modrone con los Lugartenientes de la Orden durante la primavera de 2018.

El encuentro de los Lugartenientes de Latinoamérica tuvo lugar en Buenos Aires, después de los cruzamientos presididos en esa ciudad por el cardenal Edwin O'Brien, Gran Maestro. El Gobernador General, Leonardo Visconti di Modrone, considera que esa reunión continental fue muy importante para contribuir en una mayor sensibilización de los habitantes de la región a la causa de Tierra Santa. «Latinoamérica está muy alejada de Oriente Medio y la Orden favorece un acercamiento recíproco, a través de la solidaridad por nuestros hermanos cristianos de los territorios bíblicos», subrayó, añadiendo que los Lugartenientes sudamericanos apreciaron ser informados lo más directamente posible de las recientes decisiones tomadas por el Gran Magisterio.

«Hemos dado a conocer a los Lugartenientes la nueva orientación de nuestra ayuda, en particular respecto a la formación y la enseñanza, ya que la educación es el medio más seguro para preparar un futuro mejor, lo que más nos importa es el edificio humano», informa el Gobernador General después de ese viaje en el que tomó parte al lado del Gran Maestro.

En Argentina, la visita de los responsables de la Orden despertó el interés por Tierra Santa, contribuyendo a sacar a los Lugartenientes locales de su día a día abriéndoles a los nuevos desafíos que tiene el Patriarcado latino de Jerusalén. La presencia de los Lugartenientes de las naciones-madres del continente sudamericano, España y Portugal, enriqueció esta reunión, con una dinámica de diálogo entre los países lusófonos e hispanos.

«Estamos estudiando el nombramiento de un Vicegobernador General para Latinoamérica, para coordinar mejor la acción de las Lugartenencias de Argentina, Colombia, Venezuela y Brasil», precisa el Gobernador General, confiando que la Orden también se implante oficialmente en Chile donde viven numerosos descendientes de inmigrantes palestinos cristianos. México, que forma parte de América del Norte, sería puesta bajo la responsabi-

El Gran Maestro de la Orden y el Gobernador General celebraron los 130 años de la Lugartenencia de Argentina durante un encuentro histórico en Buenos Aires, donde también tuvieron lugar las investiduras de los nuevos miembros.



lidad del nuevo Vicegobernador para Iberoamérica, sobre todo por una razón de coherencia lingüística.

Este proyecto y todas las iniciativas de la Orden han sido presentados en la oración, particularmente delante de la imagen del Cristo Redentor de Río de Janeiro donde se dirigieron más tarde los responsables romanos de la Orden. El Gobernador General también se reunió con el arzobispo de Río de Janeiro – Gran Prior de la Lugartenencia – y el clero encargado de acompañar espiritualmente a los miembros de las dos Lugartenencias actuales de la Orden de Brasil.

Algunas semanas después, el Gobernador General se encontraba en Toronto con el Gran Maestro, para la reunión de los Lugartenientes de América del Norte, en la que tomó parte por primera vez. «He tomado tiempo para escuchar a cada uno personalmente y les agradezco el esfuerzo considerable realizado al servicio de nuestros hermanos de Tierra Santa», remarcó, saludando particularmente la acción del Vicegobernador de entonces Patrick Powers.

El interés por Tierra Santa es muy fuerte en los Estados Unidos y Canadá, manifestado por una inmensa generosidad. Muchas personas que han triunfado al otro lado del Atlántico ayudan las poblaciones con dificultades, incentivados para ello por un dispositivo legislativo favorable.

La tercera gran cita importante de la pasada primavera fue el encuentro con los Lugartenientes europeos de los que el Gobernador General ya conocía a algunos puesto que había asistido a varias investiduras desde su toma de funciones en 2017.

«Contrariamente a lo que se vive en América del Norte o del Sur, donde hay una cierta homogeneidad cultural, la cuestión de la diferencia de lenguas y culturas sigue siendo una dificultad en Europa, aunque el vínculo histórico a Tierra Santa es muy antiguo y unificador», subrayó.



El cardenal O'Brien, el Gobernador General, Visconti di Modrone y el Canciller Bastianelli delante de la imagen del Cristo Redentor de Río, en compañía de los responsables locales de la Orden.

«Intento favorecer la unidad en la Orden y al mismo tiempo la libertad de iniciativa en un plano local; estos encuentros intercontinentales también tenían como objetivo preparar la Consulta que se reunió en noviembre en Roma con el tema de “La misión del Lugarteniente”»,

concluyó el Gobernador General Visconti di Modrone, que ya ha sugerido varios nombramientos decididos por el Gran Maestro, intentando poner de relieve a personalidades a la vez competentes, integradas en su diócesis, dotadas de un espíritu de servicio y capaces de hacer unidad en todos los niveles.

«La Orden no será nunca una ONG, somos una institución de Iglesia, donde los valores cristianos de humildad, caridad y obediencia tienen que ser cultivados», afirma con fuerza. La acción de la Orden en este sentido se orienta cada vez más hacia el servicio de la persona humana, esencialmente a través de las obras de educación al diálogo y al vivir juntos, ambas son garantías a largo plazo para la paz en Tierra Santa y en Oriente Medio.

F.V.



El Gran Maestre visitó a los miembros de la Orden en Oceanía

El 30 de agosto de 2018, el cardenal Gran Maestre Edwin O'Brien, con su secretario el P. John Bateman, dejó Roma para ir al gran Sur y a Nueva Zelanda. Llegaron a Perth en Australia Occidental para ser recibidos en su Lugartenencia.

El equipo continuó su camino por la Lugartenencia de Australia del Sur, en Adelaida, La Lugartenencia de Australia Victoria, en Melbourne, la Lugartenencia de Australia Nueva Gales del Sur, en Sídney, después la Delegación magistral en Nueva Zelanda, en Auckland y abandonando Australia el 20 de septiembre para ir a Filadelfia y Nueva York antes de volver a Roma el 2 de octubre. Yo me uní a ellos en Perth, Australia Occidental, desde el 1 de septiembre.

Era la segunda vez que el Gran Maestre realizaba un viaje largo a Australia y la tercera vez que iba a Adelaida y Melbourne. Los miembros de la Orden en toda Australia saludaron su visita con gran entusiasmo y sus preparativos para las veladas y cruzamientos fueron llevados con diligencia gracias a los esfuerzos del P. John Bateman que prodigó sus consejos varios meses antes de la visita. Veinticinco Caballeros y Damas fueron investidos por el cardenal O'Brien durante esos días. Un nuevo Prior para la Lugartenencia de Australia Victoria, Mons. Peter A. Comensoli, entró en funciones en la catedral de San Patrick en Melbourne. Igualmente Mons. Tim Harris, de Townsville al norte de Queensland, donde hay una sección de la Lugarte-

nencia Queensland, fue investido como Caballero de la Orden en la catedral San Esteban en Brisbane. Actuará como Prior coadjutor para la sección Queensland del Norte.

El esfuerzo realizado por los diferentes consejos para organizar las diversas actividades sociales produjo encuentros memorables en el continente. La mayoría de los Lugartenientes (y Delegados magistrales) y de los miembros de sus consejos fueron cada mañana a la misa del cardenal en las diferentes ciudades. Mientras que se encontraba en Australia, el Gran Maestre hizo circular entre los miembros del mundo entero su carta sobre el escándalo de los abusos de pederastia en la Iglesia y se expresó con determinación sobre el tema durante la cena formal para cada Lugartenencia y Delegación magistral. Se puede decir que los Caballeros y Damas lo han encontrado ilustrativo y les alegró oír palabras tan fuertes en semejante espacio público. Marcaron claramente su aprobación respecto al líder. Durante su viaje, Su Eminencia, habló en varias ocasiones de la situación crítica de los cristianos palestinos y la necesidad de intensificar los donativos debido al retiro de las ayudas americanas.

Puedo certificar sin lugar a dudas de la intensidad y grandes exigencias del viaje a Australia y Nueva Zelanda que Su Eminencia realizó con alegría.

Paul C. Bartley
*Vicegobernador General para Australia
 y el Pacífico*

La Exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate* inspira la vida de los Caballeros y Damas de la Orden

«No pensemos solo en los ya beatificados o canonizados. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios [...]»

Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo».

(Gaudete et Exsultate 6-7)

Seguro que todos hemos sabido a un nivel conceptual que estamos llamados a la santidad y que no se trata de un destino reservado a los eclesiásticos y religiosas que han elegido dedicar especialmente su vida a Dios. Sabíamos seguramente que en virtud de nuestro bautismo, también estábamos llamados a ser santos. Pero es posible que no hayamos creído esta posibilidad hasta el final.

En 2018, el Papa Francisco deseó recordar con sencillez esta vocación común en la Exhortación apostólica que no quería ser un tratado sobre la santidad o sobre los medios de santificación, sino una manera de «hacer resonar una vez más el llamado a la santidad, procurando encarnarlo en el contexto actual, con sus riesgos, desafíos y oportunidades. Porque a cada uno de nosotros el Señor nos eligió “para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor” (Ef 1, 4)». (GE 2)

Hemos pedido a nuestros miembros que nos cuenten en

unas palabras cómo les había estimulado el texto del Santo Padre en sus reflexiones sobre su camino de fe dentro de la Orden del Santo Sepulcro. ¿Cómo nos ayuda a encontrar nuestra vía hacia Dios y hacia los demás en la vida diaria nuestra llamada de Caballeros y Damas? El Papa Francisco tomando para sí la intuición del Concilio Vaticano II, «cada uno por su camino», quiso enseguida huir de cualquier tentación de homogeneización: «Lo que interesa es que cada creyente discerna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Co 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él». (GE 11)

«Hemos sido llamados a ser santos en lo que somos. Para mí esto significa que tengo que ser santo sobre todo como esposo y padre, pero también como Caballero del Santo Sepulcro», confía Petar Krešimir. «Al leer la Exhortación me sentí animado a aceptar las Bienaventuranzas como una guía segu-



ra por el camino de la santidad. Me he dado cuenta de que deberían ser el carné de identidad que recibí el día de mi bautismo, una tarjeta que no tiene fecha de caducidad ya que ha sido creada para la eternidad».

Dentro de la Orden hay muchos matrimonios que viven su llamada a la santidad a partir de su dimensión conyugal. María y Adolfo nos cuentan: «Este amor extremo de Cristo que tomamos en el amor conyugal es lo que debe configurar nuestra existencia. Sin embargo, ese amor no sería fecundo si entendemos esa palabra solamente en relación con los hijos que nacen como fruto del matrimonio, sin ampliar nuestro corazón al servicio de los demás». Esta dimensión del amor ampliado es lo que propone vivir la Orden, abriéndose cada vez más a las necesidades de nuestros hermanos en Tierra Santa.

«Los fieles laicos necesitan sentir ahora más que nunca que forman parte de la Iglesia católica y saber que la santidad es accesible a todos», comenta Claude Grbesa, Delegado magistral para Croacia que anuncia que la lectura de *Gaudete et Exsultate* formará parte de

Muchos matrimonios se han comprometido en la Orden, donde caminan juntos con otras personas hacia la santidad, intentando poner a diario el Evangelio en práctica, en sus ocupaciones ordinarias.



un programa de formación para los futuros miembros.

«La doble misión específica del Caballero y Dama del Santo Sepulcro, que están llamados constantemente a profundizar y afianzar su fe y a sostener la presencia cristiana en Tierra Santa – sigue diciendo – crea una situación favorable para avanzar en el camino de la santidad». Ese camino se vive en comunidad y es precisamente por ello que la vida de la Lugartenencia y Delegación magistral se esfuerza para ofrecer a cada miembro un contexto adaptado de acompañamiento e intercambio.

Respecto a esto, Roberto comparte la experiencia que vivió en un periodo complicado de su historia, durante la cual «la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro le dio un Presidente de Sección que fue un verdadero padre espiritual para él, un sabio consejero además de ser un brillante ejemplo. Como también lo fue después otro de los cofrades». Y añade también: «Y como prueba de que el Señor no nos abandona nunca durante nuestra jornada, está el hecho que al lado nuestro se encuentran los centinelas que nos ayudan a quedarnos despiertos para no desanimarnos frente a las pruebas y mirar siempre hacia la cima. Puedo decir con franqueza que he encontrado, por mi parte, a esos centinelas gracias a la relaciones con la Orden, descubriendo de nuevo con mucho más entusiasmo y vitalidad el sentido de la promesa que hice en el altar».

En el mes de agosto de 2018, la Lugartenencia para Australia New South Wales decidió dedicar su jornada anual de retiro precisamente a la reflexión sobre la Exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate*, particularmente pertinente para una orden laica como la nuestra. Predicó el retiro sor Isabell Naumann, profesora ordinaria en el Instituto católico de Sídney. Sor Isabell invitó a los participantes a reflexionar particularmente el parágrafo 14 de la Exhortación, intentando completar el texto con una respuesta personal: ¿Ustedes son Caballero o Dama? Sean santos...

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llama-



Las peregrinaciones a los santuarios marianos mantienen la fe de los miembros de la Orden que van con regularidad, además de su compromiso de ir a Tierra Santa.

dos a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de

los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales. (GE 14)

Cada uno de nosotros podría quizás hoy colocar su propia historia delante del Señor, en la oración, y preguntarse sobre la manera en la que su vida está llamada, concretamente, a dar frutos de santidad.

Durante el año 2019 compartiremos en nuestras publicaciones ciertos testimonios completos que recibiremos durante los primeros meses para seguir alimentando nuestra reflexión sobre el tema de la santidad.

Elena Dini

Un camino hacia la santidad dentro de la Orden

Ando por las calles de mi ciudad adoptiva, Padua, la ciudad del “Santo sin nombre”, querida más allá de las fronteras de nuestro país y de nuestro continente. Llevo en la cabeza un velo negro y me envuelve una capa del mismo color, me gusta decir que más bien me abraza, como preservando un «Sí» pronunciado en el altar hace nueve años, según los Estatutos de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén. Voy en procesión, como todos los años el 13 de junio, y avanzo pensando en la Exhortación a la santidad del Papa Francisco. El documento entero es una invitación a romper con las costumbres tranquilas para estar atento a la voz del Señor que nos llama a ser santos en la sencillez cotidiana, en la espesa trama de las relaciones humanas. La invitación es fuerte y desestabilizadora al mismo tiempo, ya que no basta con haber pronunciado ese «Sí» una vez por todas; hay que renovarlo

todos los días en los lugares y acontecimientos de nuestra historia personal.

Mi historia de amor hacia los Santos Lugares, hacia las piedras vivas de Jerusalén, comienza en los libros de teología que devoraba cuando era una joven estudiante entusiasta. Al ir acercándome al final de mis estudios, que duraron muchos años (una licenciatura en teología con especialización en Catequética), participé en una peregrinación a Tierra Santa: deseo un encuentro particular en los lugares en los que se lee, se escucha y se respira el Evangelio. Esa experiencia me transforma y, aunque tuve que volver a mi vida de siempre, tomo conciencia de que Jerusalén se ha vuelto parte de mí, que ha tomado un sitio en mi corazón.

Pasan los años, encuentro la realidad de la Orden en mi parroquia y empiezo a plantearme alguna que otra pregunta. Mientras tanto, mi camino se



va marcando por ciertos «Sí» fundamentales para mi existencia: el matrimonio, la mudanza de una ciudad del sur a otra del norte, aceptar la voluntad misteriosa del Señor de no otorgarme el don de tener hijos para dar todo mi amor completo y perfecto a Luca, mi marido. A pesar de todo tengo una vida completa, que se desarrolla en mi pequeño núcleo familiar, en mis encuentros con el Señor en la Iglesia, en mis actividades profesionales.

Pero siento que todo eso ya no es suficiente, necesito otra cosa, persiste un sentimiento de incompleta y deseo dejar la puerta abierta para acoger la voz del Padre.

Un día, me armo de valor y envío un correo electrónico a la Lugartenencia para Italia del Norte: deseo hablar con un responsable. Es el 31 de diciembre: quiero terminar el año abriendo de nuevo la puerta de par en par a lo que el Señor todavía me reserva. La respuesta llega enseguida y en unos días me ponen en contacto con el Delegado de entonces para la ciudad de Padua. Me acuerdo bien de esa tarde de invierno: me encontraba en el Claustro del

Gabriella Vecchio, Dama de la Orden (a la izquierda en nuestra foto), es miembro de la Lugartenencia de Italia del Norte.

Santo y estoy emocionada, muy emocionada. Expreso mi deseo de entrar en la Gran Familia de la Orden y también el desconcierto que me atormenta.

La respuesta es sencilla: «Ven y ve por ti misma, después decides si es tu verdadera vía». Examino esta realidad durante meses y tomo conciencia del hecho que sí, es verdaderamente lo que Dios quiere para mí. Mi desconcierto no ha desaparecido, pero adquiero una nueva certeza: la Orden está constituida por personas que, como tales, expresan amor y muchas debilidades y límites molestos. Soy yo quien tiene que imitar los modelos de Santidad, dejando el resto de lado. Puedo acordarme de muchos momentos particularmente felices que me unen a la Orden: el momento en el que me envuelven en la capa y percibo Su abrazo benevolente, cuando me arrodillo frente al Santo Sepulcro como miembro de esta gran familia, cuando recibo la concha del peregrino... Pe-

ro también están las ocasiones en las que mi corazón se encoge frente a los ataques pronunciados a favor o en contra de nuestros hermanos judíos o palestinos, por las peleas por un lugar en las procesiones, por el título de Dama o Caballero, que a veces parece sobrepasar el privilegio de la Caridad en beneficio de los sentimientos terrestres. La tentación es grande, la debilidad infinita, la única esperanza es el Padre misericordioso. Por supuesto, la pertenencia a la Orden no se limita solamente a los momentos fuertes del encuentro en el que, todos juntos, nos oxigenamos y recargamos las baterías de fuerza y esperanza. Efectivamente, hay otro tipo de pertenencia que se concretiza en la realidad diaria: en la familia, con los amigos, dentro de las asociaciones, en el trabajo. El testimonio se hace desde entonces no con palabras sino con numerosos gestos que expresan la decisión que se ha tomado, la respuesta a la llamada que se renueva cada día.

La mía se realiza en mi pequeña familia compuesta por mi marido y yo, donde incluso en los momentos de cansancio, hay que intentar sonreír, comprenderse y ayudarse recíprocamente para avanzar en la misma dirección. La fuerza de nuestro amor gana siempre. Se pone a prueba también mi santidad dentro de los grupos de clase, ya que soy maestra en la escuela primaria y al servicio de muchos niños, muchos más que los que habría podido engendrar en mi carne. Son niños que tienen todo materialmente hablando, pero con dificultades

en las relaciones, encontrándose al mismo tiempo sedientos de amor. En el fondo, mis alumnos no son mucho más diferentes que sus compañeros de la misma edad que frecuentan las escuelas que la Orden ayuda y que tienen en la mirada y en el corazón una gran sed no solamente del agua que se les impide tener por el cierre de los pozos, sino también de paz y libertad. Nosotros, Damas y Caballeros, estamos ahí para eso, esa es nuestra misión, nuestro camino hacia la santidad. Mi llamada a la santidad se realiza aún en el encuentro con muchas personas que pasan por la «*Scoletta del Santo*» para recibir el pan de san Antonio, para alimentarse de la belleza de los tesoros artísticos o porque están buscando unas palabras de aliento, simpatía, cercanía.

Confieso que mi camino está lleno más bien de obstáculos que de obras meritorias, pero cada vez que estoy a punto de caer, alguien me sostiene y vuelvo a empezar.

Esto es lo que soy. Estas pocas palabras sencillas explican mi vida. Doy gracias al Señor por lo que me ha ofrecido y lo que aún me reserva, Le pido la fuerza de poder levantarme de nuevo, y pido a mis hermanos cofrades la ayuda en la oración para ver siempre en el rostro de aquellos que encuentro a diario, o por casualidad en mi camino, la mirada de amor del Señor.

Gabriella Vecchio

Lugartenencia para Italia del Norte, Sección Venecia

Con la esperanza de volver a Tierra Santa como Caballero

Igor Peter Pletikosa es un joven Caballero de la Orden del Santo Sepulcro. Ha sido cruzado por el cardenal Edwin O'Brien, Gran Maestro de la Orden, durante las Investiduras que presidió en Sídney en septiembre de 2018. Docente de 25 años, Igor emigró de Yugoslavia a Tierra Santa cuando tenía 9 años. Hoy vive en Australia y es uno de los Caballeros más jóvenes de la Orden en el mundo. Presentamos a continuación su testimonio para *La Cruz de Jerusalén*.

Primeramente viajé hacia Tierra Santa como niño y refugiado. Nací y pasé los primeros años de mi infancia en Yugoslavia. Fui bautizado «clandestinamente» ya que pertenecía al Bloque del Este de entonces. Cuando tenía 9 años mi familia se «fugó» del Bloque comunista y emigramos a Tierra Santa donde encontramos refugio.

El hecho de estar en Tierra Santa ofrece un momento profundo en el que uno es capaz de practicar verdaderamente la fe. Es particularmente cierto



El joven Caballero, Igor, el día de su investidura en Sídney, en compañía del Gran Maestro.

en mi caso. Desde que me bautizaron en secreto, he tenido pocas oportunidades de practicar la fe en la que mis padres me iniciaron a través del Bautismo. De tal forma que la vida en Tierra Santa fue verdaderamente mi primera oportunidad de experimentar mi fe. En ese momento, por mi corta edad y mi situación, no sabía muy bien dónde se encontraba mi fe, pero el hecho de estar en Tierra Santa la hizo revivir por primera vez. Me acuerdo perfectamente haber visitado el Santo Sepulcro, uno de los lugares más maravillosos.

Habiendo emigrado ahora a Sídney, en Australia, enseñé religión en un instituto católico. Reconozco la gran importancia de esta misión de ayudar

“ He hecho el voto de no edulcorar, desnaturalizar o, peor aún, deformar las Verdades que nuestra Iglesia enseña. ¡Nuestros jóvenes necesitan la Verdad y la merecen! ”

a los padres a formar a sus hijos en la fe. Es triste para mí encontrar a veces docentes en nuestras escuelas católicas que no comparten ni enseñan nuestra fe católica de manera auténtica. He hecho el voto de no edulcorar, desnaturalizar o, peor aún, deformar las Verdades que nuestra Iglesia enseña. ¡Nuestros jóvenes necesitan la Verdad y la merecen! Reina en el mundo tal confusión, que deseo aportar la Luz de la Verdad en nuestras vidas para que mis alumnos puedan descubrir la alegría y la libertad que las enseñanzas de la Iglesia pueden ofrecer.

Deseo utilizar, a través de mi experiencia de niño en Tierra Santa y mi próxima peregrinación a esa misma tierra – hoy ya como Caballero de la Orden – esa oportunidad para dar a mis estudiantes una imagen concreta de lo que les enseñé en clase de religión, recorriendo la tierra de Jesús y compartiendo mi propia experiencia con ellos. Se trata de hacer para ellos una fe viva, como fue mi caso, y como lo será también cuando pueda realizar mi peregrinación a Tierra Santa. Será una gran oportunidad poder unirme una vez más a las raíces de mi fe y un recuerdo de mi evasión del comunismo para entrar en la libertad que me ofrece la Iglesia.

En el mundo de hoy no es fácil encontrar grupos de personas en los que no haya que excusarse por lo que se es: un católico que se esfuerza por vivir una vida católica. He descubierto que la Orden del Santo Sepulcro era precisamente un grupo de esa especie. Estimamos y nos alegramos de nuestra fe católica, y nadie tiene que excusarse por lo que es, por lo que cree y representa.

La espiritualidad en el centro de la vida de las Lugartenencias: el ejemplo de Francia

La formación religiosa y espiritual de los miembros de la Orden es la base de su misión.

La experiencia francesa en este campo es interesante. Hemos pedido a aquel que es el alma para la Lugartenencia de Francia, Pierre de Lauzun, que nos hable de ello. Este politécnico nació en 1949, es Comendador de la Orden del Santo Sepulcro, miembro de la Academia católica de Francia y realiza una reflexión personal, sobre todo respecto a los temas filosóficos y religiosos tratados durante los encuentros de los miembros de la Orden.

La Lugartenencia de Francia tiene una rica experiencia, antigua, de formación espiritual, entendida como actividad de base. Mis palabras aquí conciernen las reuniones asiduas de grupos espirituales y encomiendas (10 a 15 personas), que se reúnen de nueve a diez veces al año aproximadamente. En esas reuniones juega un papel importante el trabajo sobre el tema nacional de estudio y profundización que se elige cada año a nivel de la Lugartenencia (de septiembre a junio).

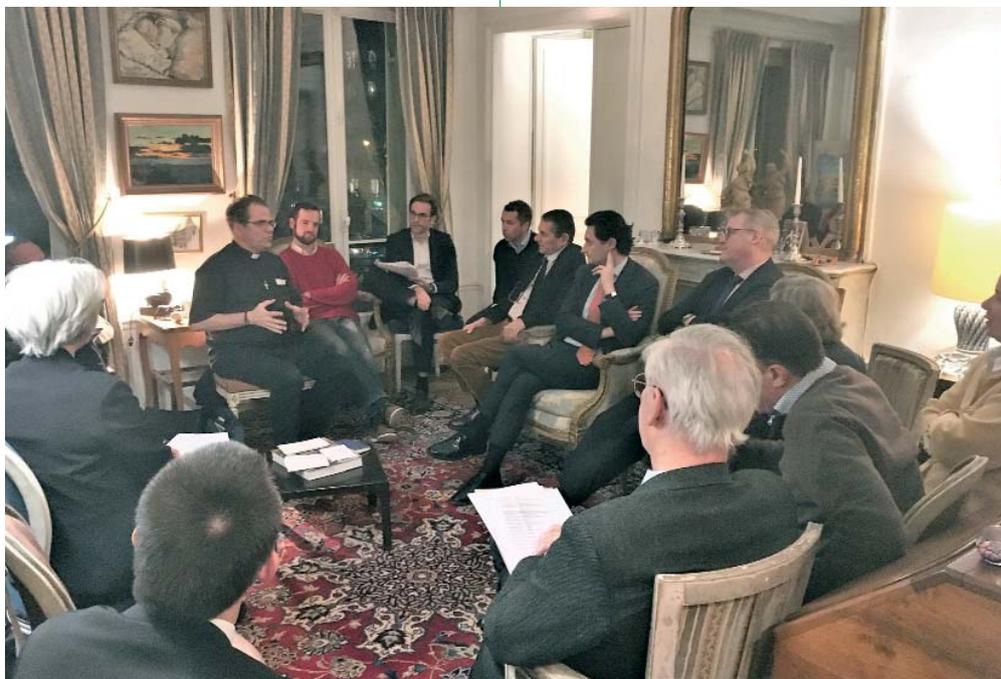
El tema de la Lugartenencia es elegido por el Gran Prior, después de consultar al Lugarteniente y al responsable nacional; da lugar a la elaboración de nueve fichas de cuatro a seis páginas que incluyen normalmente por una parte fragmentos representativos de textos y por otra comentarios que facilitan su comprensión y debates en reuniones de encomienda. Los textos en cuestión están sacados de un documento que se ha retenido como tema del año, ya sean textos de las Escrituras, de los Padres o del Magisterio pertinentes para el tema elegido. Al final del comentario, si el tema se presta a ello, cada ficha puede proponer

una aclaración orientada específicamente hacia la vocación y la espiritualidad de la Orden.

El responsable nacional de la formación espiritual redacta estas fichas bajo la autoridad del Gran Prior y a veces en colaboración con él. El tema se elige en marzo y las fichas se encuentran disponibles antes de las vacaciones de verano, de manera a que todos puedan leerlas durante el verano, luego se reparten entre los miembros en septiembre, y son trabajadas por el grupo de octubre a junio.

Esto desemboca naturalmente en la organización de nueve sesiones de trabajo en las que un miembro de la encomienda prepara el debate introduciéndolo con una presentación detallada. Las fichas están realizadas de tal forma que puedan servir por sí solas de base para esta presentación y para el debate que sigue a continuación, pero en muchos de los casos las personas encargadas realizan investigaciones personales, añadiendo otros datos y perspectivas a las ya pro-

Una de las reuniones de formación espiritual de los miembros de la Orden, en París, alrededor del P. Hervé Soubias.



porcionadas en las fichas.

También puede ocurrir que se realicen sesiones agrupadas cuando la distancia entre los miembros no permite realizar las nueve sesiones durante el año.

En ciertos casos es el capellán quien realiza la presentación de cada una de las fichas; incluso si no entra en la lógica del método. Sin embargo, como es normal, en el debate que sigue a la presentación, la función del capellán es normalmente esencial, sobre todo para aclarar ciertos puntos o asegurar la calidad del debate y su fecundidad espiritual.

Veamos ahora algunos ejemplos recientes de temas tratados,¹ que podrían inspirar a otras Lugartenencias, por lo menos eso espero, gracias a este intercambio de experiencias en *La Cruz de Jerusalén*, nuestra revista internacional.

La antropología bíblica (2013-2014)

La idea era «empezar a partir de una reflexión sobre lo que es el hombre, tal como nos lo enseña la Biblia y sobre lo que esto puede significar concretamente para nosotros en nuestro compromiso de Caballeros del Santo Sepulcro, en la sociedad de hoy».

La encíclica Lumen Fidei (2014-2015)

«La primera encíclica del Papa Francisco es *Lumen fidei*, para clausurar el año de la fe. Esta... “encíclica escrita a cuatro manos”... nos permitirá una toma de conciencia más clara de lo que es la fe cristiana... La fe está provocada completamente por el reconocimiento de un acontecimiento que cambia el curso de nuestra vida: la encarnación, enseñanza, muerte y resurrección de Jesucristo.... La lectura de esta encíclica nos ayudará a centrar de nuevo nuestra propia posición respecto a la fe que hemos recibido y estamos llamados a transmitir».

Los Padres de la Iglesia y la economía de la salvación (2015-2016)

«Podía tratarse solo de una toma de contacto con dos objetivos: una familiarización con lo que son los Padres y su papel en el desarrollo del joven cristianismo; y un ángulo particular de profundización: la economía de la salvación. En efecto, los Padres tuvieron como tarea principal pensar el cristianismo naciente y su desarrollo en el Imperio romano: esto supone en términos teológicos una refle-

cción sobre la intención de Dios que está obrando y las modalidades de su traducción, es decir, sobre la economía de la salvación. Además, esto permite aprender de los Padres sobre un tema que para nosotros es de actualidad: el lugar del cristianismo y de la oferta de la salvación que ofrece en una sociedad que se caracteriza, tanto entonces como ahora, por una diversidad cultural, filosófica y religiosa considerable. La reflexión de los Padres desde este punto de vista es para nosotros irremplazable».

Las Iglesias católicas de rito oriental (2016-2017).

La evangelización (2017-2018)

El tema es tratado sobre la base de dos exhortaciones apostólicas, la de Pablo VI en 1975: *Evangelii Nuntiandi*, y la de Francisco en 2013: *Evangelii Gaudium*. «Estos dos textos son bastante diferentes por el tono empleado y la época, pero tienen en común su objeto. El Papa Francisco pone explícitamente su exhortación en la continuidad de la de su predecesor, que él considera como el texto pastoral más importante del periodo que sigue al Concilio Vaticano II».

La Doctrina social de la Iglesia (2018-2019)

«Teniendo en cuenta la riqueza del tema, tan solo puede ser una iniciación... Estos textos están sacados esencialmente del *Compendium de la Doctrina social de la Iglesia* (2005)... Dos encíclicas mayores han sido publicadas y utilizadas desde entonces»: *Laudato Sí* (Papa Francisco, 2015) y *Caritas in veritate* (Benedicto XVI, 2009).

Como se puede observar son temas muy variados y a veces bastante exigentes; al mismo tiempo no intentan dar la pura investigación intelectual, sino que tratan temas que llaman a la conversión, en una óptica y espiritualidad concretas que deben ser la de los miembros de la Orden del Santo Sepulcro.

Las resonancias de esta vocación, que es la nuestra, son inmensas y las posibilidades de estudio y reflexión en común extremadamente fecundas, como es también la conversión interior.

Pierre de Lauzun

¹ Las citas entre comillas están sacadas de las presentaciones realizadas en el momento en el que se trataron los temas.



Barbiconi

1825



CAPA - CONDECORACIONES - ACCESORIOS

BARBICONI SRL - Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma

www.barbiconi.it info@barbiconi.it



@barbiconi